

Mos
aus

TEATRO INFANTIL

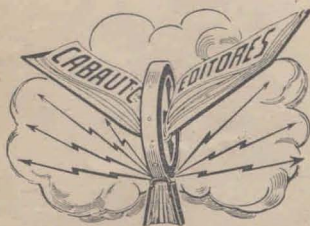
—□—

DEL MISMO AUTOR

EN PREPARACIÓN:

Cultura Popular. *Teatro Infantil*. — 2º tomo.

Cultura Popular. *Educación Física*.



DERECHOS RESERVADOS.

(Leyes Nos 7092 y 9510).

26/4/50
CULTURA POPULAR

28.040

1er VOLUMEN

TEATRO INFANTIL



Monólogos, Diálogos,
Escenas patrióticas, Escenas cómicas, etc.

por

P. G. ALEMANDRI



BUENOS AIRES

CABAUT y Cía., Editores

"Librería del Colegio" — Alsina y Bolívar

1920

122/125



« NOCHE SERENA » — EN EL PARQUE NICOLÁS AVELLANEDA

EL MEJOR TEATRO NACIONAL

Charles Nodier, que en los últimos años de su vida solía emplear sus ocios y su considerable erudición escribiendo en su despacho de la Biblioteca Mazarine, apasionadas monografías sobre las muñecas, los fantoches y especialmente sobre Polichinela, decía cierta vez en la vieja «Revue de París»:

«Uno de los fines esenciales de toda sociedad bien organizada, es divertir a los niños y al pueblo: a los primeros, porque no dejarán de llegar demasiado pronto a la edad en que ya no es posible divertirse; al segundo, porque siempre es niño».

El buen Nodier — a quien tanto se asemeja nuestro Lugones, bibliotecario, naturalista y filólogo como él, por la extensión de sus conocimientos y la precocidad de su acción política, — enunciaba esas cosas con cierta gravedad irónica de académico. Quizá no esperaba que se siguiesen muy al pie de la letra sus afirmaciones, pero como había asistido y tomado parte en la revolución y vivido siempre bajo regímenes distintos, su experiencia «sociológica» (he aquí una palabra que de ser de su tiempo le habría dado mucho fastidio) debe ser respetado por los que como nosotros, apenas si hemos conocido uno....

Las grandes y las pequeñas iniciativas. Hace seis años, la Municipalidad de Buenos Aires parecía haberse propuesto llevar a la práctica el aforismo de Nodier.

Simultáneamente surgieron dos iniciativas tendientes a ese objeto: la del Teatro Popular y la del Teatro Infantil. La primera, era una de esas iniciativas oficiales, cuya exposición embrionaria tiene siempre la virtud de provocar grandes polémicas, campañas de prensa y diluvios de cartas de felicitación. La otra, fué una idea modesta que se comenzó a realizar, en silencio, al margen de la burocracia municipal.

El Teatro Popular contó desde el primer momento con una subvención de diez mil pesos y se puso bajo el patrocinio de una comisión honoraria compuesta de numerosos caballeros espectables, tuvo el apoyo de la prensa y despertó el entusiasmo del público, — como que se trataba nada menos que de ofrecer representaciones gratuitas en todos los teatros. — El Teatro Infantil, en cambio, no figuró en el presupuesto municipal sino hasta dos años después de creado; fué inaugurado casi sin publicidad el 13 de noviembre de 1913 y se debió exclusivamente a la acción individual de tres personas, el ingeniero don Benito J. Carrasco, cuya obra en la Dirección de Paseos es demasiado conocida para que se vuelva a recordar aquí, el inspector de enseñanza primaria, don Próspero G. Alemandri y el profesor don Clemente B. Greppi.

Gracias a esta pobreza de la tutela oficial, el Teatro Infantil pudo desarrollarse y prosperar. En sus primeros años de existencia dió 204 representaciones en las grandes pla-

zas y parques de la ciudad, y no ha cesado de actuar, desde entonces, todos los domingos y días feriados.

El Teatro Popular, en cambio, a pesar de la subvención, de la junta honoraria y del entusiasmo popular, se hundió en el olvido después de ofrecer una media docena de espectáculos.....

Divertir a los niños.

Así, en virtud de nuestra sabia organización administrativa, las funciones esenciales que Nodier atribuía al estado, llegaron a realizarse a medias. Muchos niños se divirtieron y se divierten aún, gracias al Teatro Infantil y a las plazas de juego, pero el pueblo sigue aburriéndose como antes. Es cierto que no le han faltado desde entonces motivos de hilaridad, pero aparte de que muy pocos alcanzan la profunda comicidad de la farsa que se desarrolla en nuestro *Guñol* político, los palos que se reparten al final de cada episodio caen todos sobre sus espaldas, lo que no es muy regocijante.

La obra de divertir a los niños, correspondió por el pensamiento de sus iniciadores a los niños mismos. El teatro es infantil no sólo por el público, sino también por los actores y el repertorio.

Un pequeño conjunto de muchachos, todos ellos dentro de la edad escolar, de siete a catorce años, organizado, según creemos, por el señor Alemandri, constituyó el núcleo original de los actores del nuevo teatro, en el cual, de acuerdo con los precedentes más venerables, no había actrices. (La intromisión de la mujer en el teatro, como en el parlamento, es la señal de una civilización

muy desarrollada). Tampoco había decoraciones, ni teatro.... La compañía daba sus representaciones sobre un tablado, al aire libre, como en los tiempos heroicos de la carreta de Tespis, y el público no disponía de bancos. Una fotografía publicada por « La Nación » en 1913, da una idea de la pobreza franciscana de aquellas semanas de iniciación.

Pero por exiguos que fuesen los recursos materiales con que se iniciaba la empresa, ésta obtuvo desde el primer momento un buen éxito moral considerable. Venía a procurarles a los chicos de los barrios de Buenos Aires, un instante de esparcimiento; a poner un poco de novedad en sus vidas demasiado prosaicas; a darles una impresión distinta, mucho más serena y normal, de la que retiran de los cinematógrafos y de los teatros de suburbios, espectáculos que como los malos alcoholes están destinados a las personas adultas. ¡Pobres chicos de Buenos Aires que no han visto actuar nunca a Polichinela y que ignoran cuanto más ingenioso, contrahecho y resistente es que Carlitos! Los héroes de feria, el circo trashumante, los animales sabios de los zingaros, toda la fantasmagoría que en las ciudades europeas y en los pueblos coloniales llena de asombro los ojos infantiles, no hiere aquí, desde hace años, ninguna imaginación.

Yo trabé conocimiento
con el Teatro Infantil, — que
ya había pasado a ser una
institución oficial y se llama
Teatro Infantil Municipal, — en su tercer aniversario. Hacía
varios años entonces, que por razones de

*El mejor
Teatro.*

oficio, no perdía un solo estreno de los teatros nacionales. Cada obra nueva que aparecía, cada nuevo autor que se iniciaba, me hacían concebir las más halagadoras esperanzas; aguardaba siempre la revelación del artista o del escritor que había de plantear por fin nuestros problemas éticos, e indicar los ideales de una civilización propia y superior. Iba invariablemente a los teatros locales con esa ilusión y volvía, por lo general, con la impresión de haber recorrido los peores lugares del suburbio.

Con pocas excepciones, nuestra literatura escénica tiene por único objeto el arrabal, de tal modo que se la podría definir como un lente de aumento que aproxima a los habitantes del centro de la ciudad, el panorama de los barrios suburbanos. Los porteños sedentarios tienen, gracias a ese teatro, una imagen de esos inmensos andurriales que bordean la ciudad, tan desconocidos para los paseantes, tan difíciles de conocer, porque por el rápido y constante crecimiento no se puede formar de ella sino una idea precaria.

Hasta entonces, yo no había visto en los teatros locales más que cuadros de arrabal, ¡y qué arrabal! En cambio, aquella tarde fui al parque del arrabal en que trabajaba la compañía infantil, y encontré un teatro, un teatro que me satisfizo plenamente, y que estoy seguro, habría de contentar a todos cuantos en nuestras salas aristocráticas se rebelan contra la indiferencia del público o que en las populares se indignan por la bajeza del género.

Imagínese un teatro donde el público es puntual hasta el extremo de que causa la impresión de que es un público que «está»

y no que llega; donde la risa es sana, sincera, general; donde el aplauso es una franca manifestación de regocijo; en el cual los actores no se creen de una esencia superior al resto de la humanidad, y una vez cumplido su papel, pasan a formar parte del público y aplauden sin reservas mentales a sus compañeros; donde los espectadores no necesitan telones o bambalinas para creerse en el bosque que atravesó la Caperucita Roja, o en el palacio-del rey del cuento del pájaro azul: donde no hay telón que corte la ficción escénica y en el cual, el cuadro o la escena termina como en las piezas de Shakespeare, cuando los actores se van....

Imagínese todo eso, y
además la alegría de dos
mil chicos, que no han te-
nido en toda la semana sino
las azarosas distracciones

El público. de la calle y que esos momentos satisfacen su necesidad de ensueño y de emoción. El público constituye en todos los casos la mitad del espectáculo, y en las funciones del Teatro Infantil Municipal el que ofrece la multitud de niños, vale por sí solo la audición de una obra maestra. No hay método pedagógico ni procedimiento punitivo alguno que pueda obligar a dos mil chicos a permanecer quietos y callados más de diez minutos; el público del Teatro Infantil, permanece dos horas aferrado a sus asientos y mientras está ocupada la escena no se escuchan toses, ni cuchicheos, ni disputas. Es un público admirable, que aguantaría a pie firme la audición íntegra de Parsifal con un interés que pocos peregrinantes de Bayreuth habrán podido exhibir.

*¿Un factor de
regeneración
estética?*

El Teatro Infantil cumplirá muy pronto seis años de existencia continuada. Es ya una institución difundida en la masa del pueblo y figura desde hace años en el presupuesto municipal.

Por su tablado pasó una generación de pequeños artistas y muchos de los espectadores que presenciaron las primeras representaciones intentarán ahora renovar, en plena pubertad, ante los cuadros canallescos del género chico nacional, aquella impresión de sana alegría que experimentaron un domingo, al sol, en medio de los árboles, viendo trabajar a artistas improvisados que no buscaban gloria ni provecho. Quizá ese recuerdo vaya a turbarlos cuando más fuerte sea la sugestión del espectáculo envilecedor y ponga en su rostro las únicas notas de rubor que se registren en la sala....

ARTURO CANCELA.

Buenos Aires, Septiembre de 1919.

EL TEATRO INFANTIL como institución de cultura popular no necesita definiciones.

Ya en 1911 cuando el Presidente del Consejo Nacional de Educación, Doctor Don José María Ramos Mejía, intentó establecer el *Teatro para los niños* proyecté las bases sobre las que debía fundarse el *Teatro Infantil*.

Transcribo dichas conclusiones porque tales cuales rigieron el *Teatro Infantil Municipal*, inaugurado el 23 de noviembre de 1913, dependiente de la entonces Dirección General de Paseos, conclusiones que fueron adoptadas de una manera absoluta con los resultados de todos conocidos.

Dije entonces:

« Desde luego, el valor educativo del teatro, la amenidad con que presenta las enseñanzas y el entusiasmo con que los niños asisten son temas indiscutibles.

« Lo que requiere estudio y muy extenso por cierto es la forma de presentación de estas enseñanzas, las obras que han de presentarse y la ubicación del local en que se ha de actuar para que pueda ser aprovechado por la mayoría de nuestros niños.

*Forma en que
han de pre-
sentarse las
enseñanzas.*

« Desde luego, han de pre-
« sentarse en una forma
« atractiva y amena. Los
« largos parlamentos, los
« diálogos prolongados, la
« multiplicidad de personajes, las situaciones
« intrincadas, la complicación de escenas
« o de personajes, o cansan la atención o
« confunden haciendo distraer del argu-
« mento o fondo de la cuestión que ha de ser
« claro y conciso, precisamente para que
« pueda ser apreciado de inmediato.

« La natural movilidad o inconstancia
« infantil requieren espectáculos cortos como
« medio de mantener el interés y ello exige
« una continua variedad dentro del mismo
« espectáculo.

« Los medios de que se puede valer al res-
« pecto son fáciles de hallar siempre que se
« haga participar a todos los niños que con-
« curran. La música coral o instrumental, las
« experiencias de Física o Química, los jue-
« gos de prestidigitación y entretenimiento,
« etc., dan ancho campo para la formación
« de programas variados en cada función.

« En esta forma los niños serán actores y
« espectadores a la vez y solo por excepción
« actuarán adultos en las representaciones.
« Agréguese a esto algunas escenas cómicas
« a cargo de *excéntricos* o de *payasos*, que
« tanto aman los niños, y se habrá conquis-
« tado el interés por el teatro.

« A los números indicados intercálense al-
« gunos números artísticos que se dirijan a
« alucinar la imaginación del niño y una pe-
« queña comedia de orden moral o patriótico,
« monólogo corto de índole también moral,
« patriótica o simplemente humorística y se
« habrá completado el programa que la men-

« te infantil admite trasmitiéndose sanas enseñanzas fácilmente asequibles »

Obras que han de presentarse. « Las comedias deben ser breves, de argumento fácil y moraleja inmediata, sin complicación de personajes ni de escenas; en lenguaje correcto pero sin rebuscamientos ni giros literarios que los niños no alcan- cen. Serán también fiel reflejo de situaciones infantiles para que el niño pueda verse representado sin esfuerzo y asimile sin violencia las lecciones que se le desean inculcar.

« Una comisión de educacionistas seleccionará las obras que han de representarse y llamará a concurso dentro de las bases indicadas a objeto de ampliar el repertorio.

Local en que ha de actuar. « Si el *Teatro Infantil* ha de ser para todos los niños de la Capital, si se quiere hacer obra completa no es posible que funcione en un solo local por central y equidistante que se ubique con relación a todos los barrios.

« En primer lugar nuestra Capital es muy extensa. Se necesita mucho tiempo para llegar al centro de la ciudad de barrios tan apartados como Boca, Barracas, Flores, Nueva Pompeya, Belgrano, Floresta, Villa Urquiza. Nuñez, Saavedra y no siempre hay líneas de tranvías que dejen siquiera próximo. Por otra parte ¿el teatro ha de ser para todos o solo para los que pueden costearse el tranvía?—Me resisto a creer que el Consejo Nacional

« de Educación pueda tener algún día los
 « fondos necesarios para costear una salida
 « permanente tan onerosa — ¿El teatro sería
 « solamente para los niños que concurren a
 « las escuelas dependientes del Consejo Na-
 « cional de Educación o *para todos los niños*
 « *de la Capital*, ya vayan a las escuelas fisca-
 « les, a las particulares o a ninguna?

« El criterio debe ser este último. Un solo
 « local amplio, equidistante aún para dar ca-
 « bida a muchos miles de niños por vez, no
 « sería práctico por los inconvenientes ano-
 « tados.

« Creo se subsanarían los inconvenientes
 « de uno y otro orden habilitando grandes lo-
 « cales en diferentes sitios de la capital.

« En 25 de septiembre de 1909 estando a
 « cargo de la Inspección de Educación Fí-
 « sica, presenté a la consideración del Señor
 « Inspector Técnico General un proyecto de
 « creación de *Ocho Plazas de Juegos Atléticos*,
 « ampliado en noviembre del mismo año
 « con el proyecto de construcción de una
 « plaza más, ubicadas en diferentes puntos
 « de la Capital, centros a la vez de grandes
 « núcleos de población escolar.

« El proyecto de plazas de juegos podría
 « fácilmente ampliarse ubicando en cada una
 « de dichas plazas un escenario con un gran
 « anfiteatro al *aire libre* que diera cabida a
 « ocho o diez mil niños sentados, lo cual no
 « restaría mucho terreno a la plaza de juegos
 « y dotaría en cambio al local de una dis-
 « tracción más, útil, sana y provechosa.

« En resumen el *Teatro Infantil* cuya ins-
 « titución por el Consejo Nacional de Edu-
 « cación propongo tendrá las siguientes ca-
 « racterísticas:

« 1º Programas variados.

- « 2º Obras sencillas.
- « 3º Actuación al aire libre.
- « 4º Concurrirá a donde están los niños »

En la Dirección del *Teatro Infantil Municipal* desde su fundación tuve oportunidad de poner en práctica estas ideas. El siguiente informe presentado al entonces Director de Paseos Ing. D. Benito J. Carrasco, relata como se llevaron a la práctica:

« Establecido entre nosotros el *Teatro Infantil* bajo el patrocinio de esa Dirección General de Paseos a fines del año 1913, su finalidad, así como la forma original que lo caracteriza, necesitaban la sanción pública para consagrarlo definitivamente, pues las pocas representaciones dadas en aquel período, no podían bastar para llevar al convencimiento a los más exigentes. Hoy—y sin que esta afirmación peque de inmodesta—el *Teatro Infantil*, se ha impuesto como una necesidad sentida y está llamado a desempeñar un rol importantísimo como medio de cultura popular.

« El hecho de actuar al aire libre, su organización, eminentemente democrática, pues no tiene reatos ni pone cortapisas contra los que quieren intervenir, sea como actores o simplemente como espectadores, lo singularizan y si a ello se agrega la circunstancia especial de que el *Teatro va donde están los niños*, que las escenas que se representan son *propias para niños* y que los *actores son también niños*, el *Teatro Infantil* lleva un sello de originalidad netamente argentino.

Finalidad.

« Su finalidad, que es la
 « educación de la masa, de
 « un modo agradable, se
 « llena cumplidamente, pues
 « de cada representación,
 « los niños tienen necesariamente que asi-
 « milar sanas enseñanzas y ejemplos con-
 « dignos. A este respecto es, pues, una es-
 « cuela perfecta desde que instruye y alegra
 « el espíritu. Se formen o no artistas es
 « cuestión secundaria. Lo importante, lo pri-
 « mordial, es atraer el mayor número de
 « niños al espectáculo, espectáculo sano
 « donde pueden recogerse solo sanas leccio-
 « nes. Que la inmoralidad, la falta de res-
 « peto y de cariño, a los padres, a los su-
 « periores, a los semejantes, a los animales,
 « a las plantas; la falta de consideración por
 « la cosa pública; los prejuicios, las supers-
 « ticiones; el lenguaje deshonesto, soez o
 « simplemente incorrecto y muchos otros
 « malos hábitos tengan un constante censor
 « que a la vez estimule los buenos senti-
 « mientos y despierte el gusto artístico y la
 « admiración a lo bello.

Obras.

« Breves comedias de ar-
 « gumento fácil y moraleja
 « inmediata, que puedan ser
 « comprendidas sin esfuer-
 « zo por actores y espec-
 « tadores, llenan la finalidad que se ha
 « propuesto el *Teatro Infantil*; pero la ca-
 « rencia de obras adecuadas es casi abso-
 « luta. Hay numerosas obras escritas para
 « que puedan ser representadas por niños,
 « pero en su casi totalidad el lenguaje es
 « demasiado elevado o no son la expresión
 « ni el fiel reflejo de situaciones infantiles

« apropiadas al ambiente en que se actúa;
 « otras exigen la participación de personas
 « mayores o bien que niños representen estos
 « papeles, caracterización que resulta ridícu-
 « la; muchas se extienden en largas perora-
 « ciones que fatigan a actores y oyentes
 « porque obligan a un estudio penoso y a
 « una molesta concentración de la atención.

« Ha habido, pues, que producir un reperto-
 « rio de piezas y pasajes apropiados, adap-
 « tando obras, música, cantos y escenas,
 « teniendo en cuenta las modalidades del
 « ambiente. Por otra parte, como las repre-
 « sentaciones son al aire libre, en las plazas
 « y parques donde la voz no tiene eco y las
 « condiciones acústicas casi no cuentan, debe
 « hacerse primar la mímica sobre el len-
 « guaje hablado.

Programas.

« Como la mente del niño
 « busca la variedad y se
 « cansa de inmediato cuan-
 « do tiene que subordinarse
 « para escuchar largos par-
 « lamentos o atender situaciones demasiado
 « complicadas, se ha adoptado un programa
 « alternado con números de música, cantos,
 « coros, escenas cómicas, monólogos, come-
 « dias, juegos malabares, prestidigitación,
 « etc., etc., en el orden que se expresa en
 « el siguiente programa tipo:

- « 1º *Música instrumental.*
- « 2º *Escena cómica.*
- « 3º *Monólogo* (moral, patriótico, o humorís-
 tico).
- « 4º *Coro* (silbado o con melodiones).
- « 5º *Comedia* (moral, patriótica, instructiva
 o humorística).

- « 6º *Coro* (de música seria, patriótica o patética).
- « 7º *Experiencias* (además de experimentos entran malabares, prestidigitación, juegos, etc., etc).
- « 8º *Canto* (solo, duo, terceto; humorístico o cómico).
- « 9º *Escena cómica*.
- « 10º *Coro humorístico*.

Representaciones.

« Elegidas la plaza pública
 « y el parque extra urbano
 « para instalar el escenario, el *Teatro Infantil* ha
 « dado durante el curso del
 « año ppdo. sus funciones distribuidas en
 « los siguientes sitios: « Parque Rivada-
 « via », « Parque Los Andes », « Plaza Herre-
 « ra », « Parque de los Patricios », « Parque
 « Avellaneda », « Plaza Matheu », « Parque
 « Centenario », « Plaza Vélez Sarsfield », y
 « « Parque Chacabuco ».

« Ampliando su acción y por iniciativa del
 « señor Director de Paseos, el *Teatro Infantil*
 « transportó su escenario al « Hospital de
 « Niños », en cuyo establecimiento dió su pri-
 « mera representación el día 21 de junio. Po-
 « cos días después, el 26 de junio, concurría
 « también a la « Casa de Niños Expósitos »,
 « para proporcionar horas de alegría a los
 « asilados, como una compensación a quie-
 « nes no cuentan con las caricias inefables
 « de una madre. El 20 de septiembre el *Teatro*
 « *Infantil* alcanzó grandes ovaciones en el
 « escenario del Teatro Colón, donde contri-
 « buyó de un modo muy eficaz al éxito de
 « la fiesta organizada en beneficio de los
 « pobres de la Capital.

« Volvió el « Día de los Niños Pobres » a dar

« representación en el mismo coliseo en homenaje a los niños que habían tenido a su cargo la colecta de las alcancías del Patronato de la Infancia.

« El 8 de diciembre dió también una representación a los asilados de las Escuelas de la Conservación de la Fe y el 24 del mismo mes, en la fiesta de beneficencia organizada por la sociedad «Damas de Caridad».

« En todas oportunidades el *Teatro Infantil* ha desarrollado el programa íntegro que representa, prodigando las notas alegres de sus cantos y de su humorismo.

« La preparación de los niños actores se lleva a cabo durante los días de la semana en las horas de la tarde, y en la noche para los que no pueden concurrir en el horario de la tarde.

Niños actores. « Esto no obstante, con suma frecuencia, se da participación a todo el público en alguno de los números del programa, especialmente en el de *Experiencias* y en los *Coros populares* que se trata de implantar.

« En la aspiración de extender la obra se inició la tarea de que participaran en el teatro los *Niños vendedores de diarios*, tarea árdua, por cierto, porque estos niños son rebeldes a toda disciplina, inconstantes y poco consecuentes. Por otra parte, su continuada ocupación no les deja horas libres de que disponer cómodamente, de manera que la enseñanza debía realizarse necesariamente de diez a once y media de la noche, horario poco apropiado, pues llegaban extenuados por la labor diaria. Con todo han

« pasado por el *Teatro Infantil* cerca de cuarenta *niños vendedores de diarios* de los cuales algunos actuaron con éxito.

« Un total de ciento setenta niños de ambos sexos han tomado parte en las representaciones del *Teatro Infantil* en los diferentes números del programa, sin otra remuneración que la indispensable para trasladarse en tranvía a los ensayos y parques ».

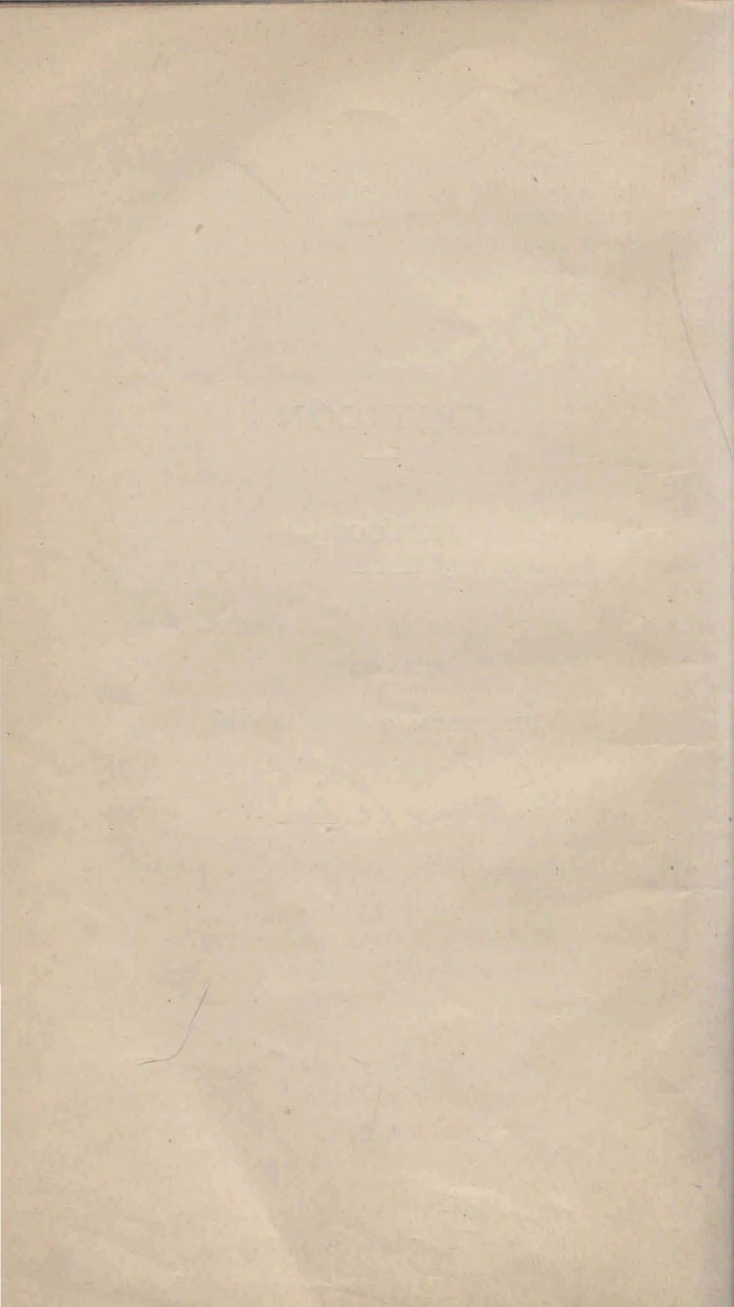
Los precedentes informes y las monografías publicadas por el eximio y eficaz colaborador profesor don Clemente B. Greppi, dan una idea acabada de la forma sencilla y práctica en que hemos entendido el TEATRO INFANTIL.

CRITICÓN

MONÓLOGO

PERSONAJE

GUILLERMO: niño de 12 años



CRITICÓN

Yo me llamo Guillermo, pero, en casa, me llaman *Criticón*. ¿Saben ustedes por qué?... porque no puedo tolerar ciertos modales de los chicos como yo, sea en su manera de hablar, o en la forma en que se presentan delante de las personas mayores y en todas las oportunidades en que los niños y también las niñas deben conducirse con naturalidad, sin afectación, sin darse importancia y... sin querer demostrar que saben lo que no han estudiado o no han podido aprender.

Pepito, un chico que vive al lado de casa, es de lo más huraño. Su mamá le dice: con suavidad imitando la voz de la madre «Pepito, ven a saludar a la vecina»... y Pepito camina para atrás, se pone el dedo en la nariz imitando «Tengo vergüenza»... imitando a la mamá Pero, Pepito, no seas huraño imitando al niño que llora Tengo vergüenza...a...a...a! ¡Cómo no lo voy a criticar a Pepito si es un niño esquivo y llorón!...

Consuelito, una nena de siete años, está aprendiendo a recitar una poesía y ella

la dice así: exagerando en la voz y señalando primero el cielo con el brazo izquierdo, luego la tierra con el brazo derecho y después abriendo los dos, sacándolos desde el pecho. En el cielo las estrellas — En la tierra las espinas — Y en el medio de mi pecho — La República Argentina...

Aquí viene una niña que es muy desatenta señala el recinto del público nunca sabe las lecciones; pero quiere hacer creer que las ha aprendido y empieza: con entonación y amaneramiento. Las partes variables de la oración son artículo, nombre, adjetivo, pronombre, esté... esté... esté... mira al cielo, a derecha, a izquierda, sacude las manos, se muerde los labios. Esté... esté... esté... cambiando de voz imitando a la maestra: «Niña, ¿qué más?» — Esté... esté... Si, señorita, sí, yo lo sé... esté... las partes variables de la oración son artículo, nombre sustantivo, nombre adjetivo, pronombre, *adverbio, preposición, conjunción e interjección*... con naturalidad. Y, después de tanto esté, esté, esté y esté, sale con una barbaridad...

Una niñita, mira buscando entre el público hoy no ha venido; es una chismosa...

«Señorita, levantando la mano con dos dedos estirados y señalando con la otra a algún niño este niño dice que no va a hacer los deberes»...

«Señorita, como en el caso anterior este niño dice que tiene un gato que canta»...

«Señorita, como en el caso anterior este niño me está diciendo *cuentera*.

« Señorita, como en el caso anterior este niño me dice *machona*.

« Señorita, como en el caso anterior y lloriqueando fuerte este niño me tira de la trenza »...

Naturalmente, la señorita se fastidia y termina por no hacerle caso.

Uno de los chicos que está sentado por ahí, señala vagamente entre el público que no quiero nombrar, el otro día no quería irse del parque.

— « Yo quiero hamacarme más ».

— « No, nene, ya es tarde, vamos a casa ».

— « Yo quiero hamacarme ».

— « Vamos a casa, que mamá nos está esperando, mañana vendremos otra vez ».

— « Yo quiero hamacarme ahora mismo ».

Llorando.

— « No, nene, vamos a casa ».

— Pateando y llorando se recuesta a la pared. « Yo no quiero ir a casa, yo quiero ir a la hamaca ».

El hermanito está enfermo y no quiere tomar el remedio. ¿Qué tienes?

— « ¡Ay!... ¡ay!... ¡ay! »...

— « Pero, ¿qué tienes? »...

— « Me duele la barriga ¡ay!... ¡ay!... ¡ay! »...

— « Toma este remedio, te va a hacer bien »...

— « Yo no quiero remedio ».

— « Tómallo que te va a curar ».

— «Yo no me quiero curar».

— «Entonces te vas a morir».

— «Yo no me quiero morir».

— «Entonces toma el remedio».

— «Yo no quiero el remedio si no tomas tú primero»

— «Pero, si yo no estoy enfermo. Toma el remedio y después te daré un caramelo».

— «El caramelo sí, el remedio nó».

— «Primero el remedio».

— «Yo no quiero el remedio... yo me pongo peor... ¡ay!... ¡ay!...»

Este enfermo es un majadero, ¿no es cierto?... es un antipático... bueno, porque a mí no me gustan los chicos majaderos ni antipáticos, me llaman *Criticón*.

¿No es verdad que todas estas cosas son feas y que los niños que se estiman deben corregirse? Así que ¡cuidado! que aquí está *Criticón* se señala que no les va a perdonar.

Sale.

MARGOT

MONÓLOGO

PERSONAJE

MARGOT: niña de 8 años



« MARGOT » — EN EL PARQUE LOS ANDES

MARGOT

Entra con una muñeca.

¡Nada!... ¡Nada!... ahora no salimos a pasear.

Mientras la reta se va aproximando a una silla cerca de los espectadores.

¡Pícara!... ¡desobediente!... ¡mala!...
¿Quién le ha enseñado a Vd. a decir: *no quiero*; a llamar a su hermanito: *cara-de-gato*; a mostrarle la lengua a la sirvienta?...

La deja sentada y se retira de la silla.

¿Quién le ha enseñado esas cosas?...
Ahora se quedará quietita ahí, sentada en esa silla y sin chistar ayudará a su mamá a zurcir las medias y a remendar la ropa.

Hace como que va a salir a buscar lo necesario, luego se detiene y dice:

¡Bonita manera de conducirse una niña de seis años! ¿Qué dirá la señorita maestra cuando vaya Vd. a la escuela?

Siempre mirando a la muñeca.

Por cierto Vd. se irá sin estudiar la lección, no hará caso de las indicaciones, hablará sin permiso, contestará de mal modo y después vendrá a quejarse a su mamita de que simulando lloriquear la señorita la ha dejado en penitencia sin motivo...

Con energía.

Nada de llantos, nada de llantos!... debió haber pensado antes que iba a enfadar a su mamita... ¡Ah! ¿Sigue llorando, nó? Mejor hubiera hecho en no reñir con sus hermanitos y en escuchar los consejos de su mamá...

¡Qué habrá dicho Misia Brigida!

Con ironía.

¡Pues nada!... que usted es una niña mal educada y que yo, su mamá, no la enseño!... ¿Por qué dice usted: «Yo no quiero caldo». «Yo no quiero esto» «Yo no quiero aquello»... ¿No sabe que no se ponen los codos sobre la mesa?... ¿Que no se debe mezclar en las conversaciones si no le preguntan?... ¿Por qué ha ido a poner los dedos dentro de la dulcera?... ¡Ah niña! ¡Ah niña!

Amenazándola.

¡Cuántos disgustos da usted a su mamita! ¿Y ahora quiere arreglarlo con lágrimas?

nó? .. ¡Basta de llantos!... ¡Basta de llantos!... ¡Sería yo la que tendría que llorar por tener una niña tan mala!...

Reconviniéndola.

Y que sea esta la última vez que su mamá tenga que reprenderla por estas cosas...

Aproximándose.

Ahora venga acá a lavarse la cara...

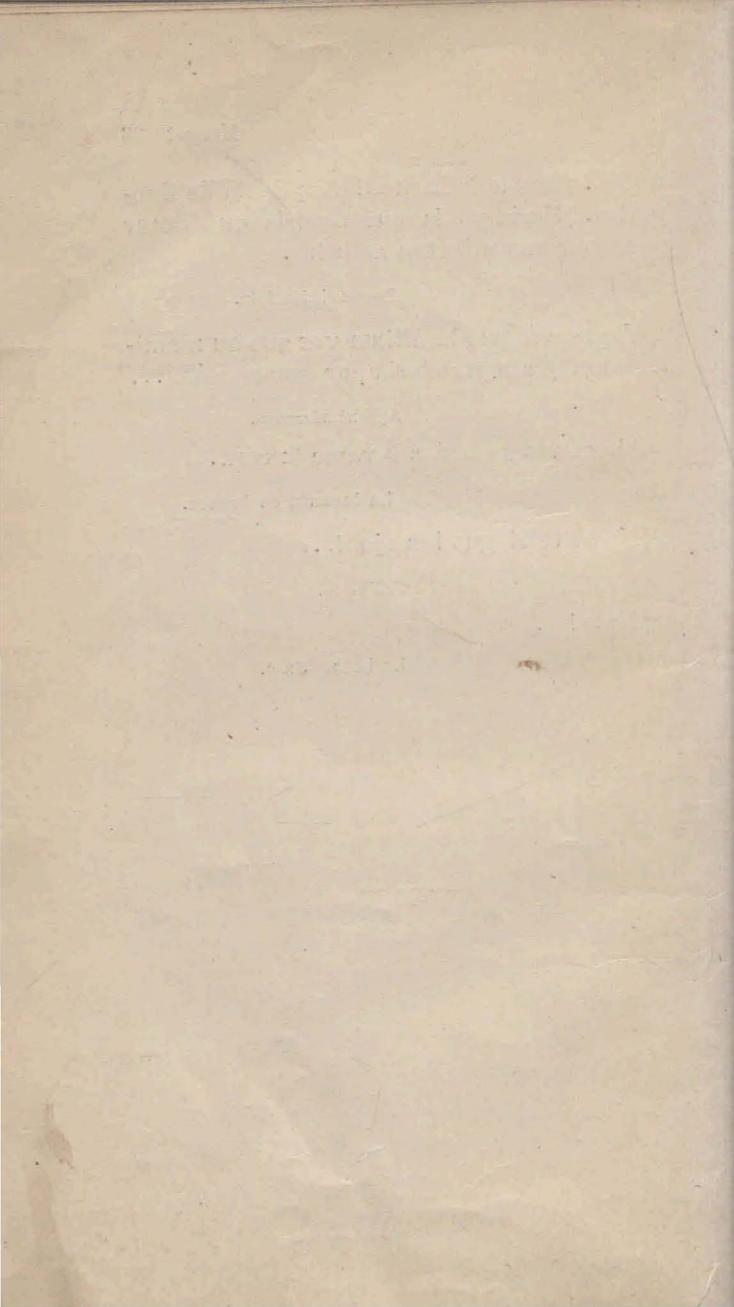
La levanta en brazos.

¡No se refriegue los ojos!...

Saliendo.

¡Mala!...

La besa. Sale.

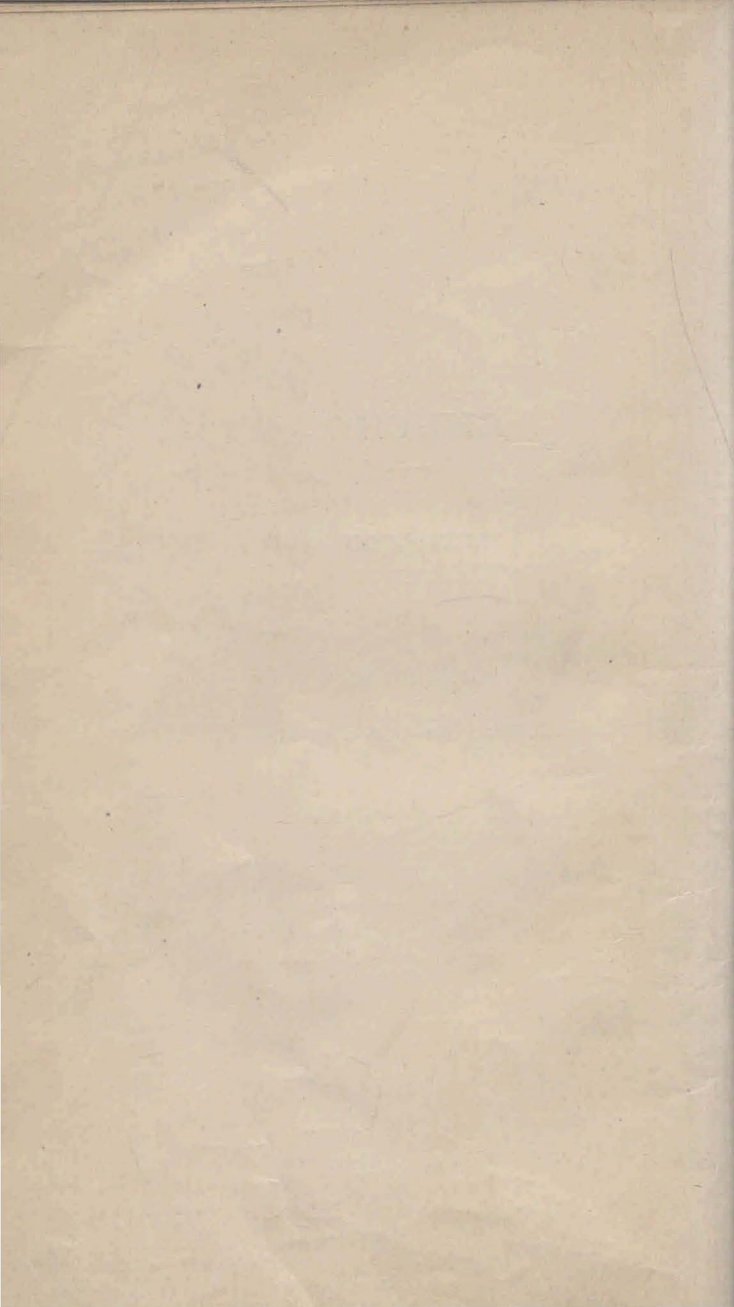


CHUCHO

MONÓLOGO

PERSONAJE

CHUCHO: niño de 8 a 10 años



CHUCHO

Paseándose con nerviosidad y adoptando poses características de niño. Cuidese no exagerar la nota.

¡Al fin estoy solo! Me fastidian, sí, señor, me fastidian esos benditos criados que todo lo han de saber y que de todo quieren cuidarme.

Remedando.

¡Niño! se va a resfriar, no se quite el sobretodo... ¡Niño! no corra que puede tropezar y luego lastimarse... ¡Niño! no coma naranjas que están agrias cambiando de tono y ya irritado ¡Uff! ¡Señor! ¡Cuando seré grande! ¡Cuando seré como papá para que todos me obedezcan!!... cambiando el semblante y con expresión de alegría ¡Es lindo ser obedecido, eh? luego dándose aires y como si ordenara a alguien ¡Juan!... ¡vaya a comprarme cigarrillos!... ¡Rosalía!... vaya a buscar los niños que están en el jardín!... ¡Mercedes!... vea si está listo el almuerzo!... cambia de tono y al ratito vuelven todos atropellándose imita a cada uno de los sirvientes ¡Aquí están los cigarrillos,

señor!... ¡Los niños ya están en el comedor!... ¡El almuerzo está servido!... con aire de satisfacción ¡Esto es vivir!... ¡Esto es lo que yo quiero!... que no me anden cuidando como si fuera una criatura remedando ¡Nene! por aquí... ¡Nene! por allá... Yo, ya no soy nene, ya soy grande... soy como papá... ¿qué me falta?... ¿los bigotes?... ¿la gamera?... ¿el bastón?... ¿el cigarro?... con aire despectivo ¡Gran cosa!... Aquí en la pieza de papá está todo... me visto como él y ya está!... y entonces: Juan, Rosalía y Mercedes me obedecerán inmediatamente... irritado y... se dejarán de embromarme con sus cuidados... resuelto Sí... ya mismo... me visto como papá y mando como papá... Comenzaré por el bigote y la barba... Sí, eso es indispensable... reflexionando ¡y de donde saco!... ¡Ah! sí... con tinta.

Se acerca al mueble y pone los dedos en un tintero en que habrá pintura negra y se pinta la cara grotescamente simulando barba y bigotes; se mira al espejo y da muestras de satisfacción y de encanto al encontrarse así. Luego se viste en el escenario, mirándose continuamente al espejo, los pantalones que le arrastren, se los coloca encima de los que tiene puestos; se quita saco y chaleco, luego se pone un chaleco grande y jacquet y gamera, que también le quedarán grandes, por fin se coloca una

galera de pelo que le entrará hasta las orejas y, posesionado de un bastón, adopta poses ridículas procurando darse importancia.

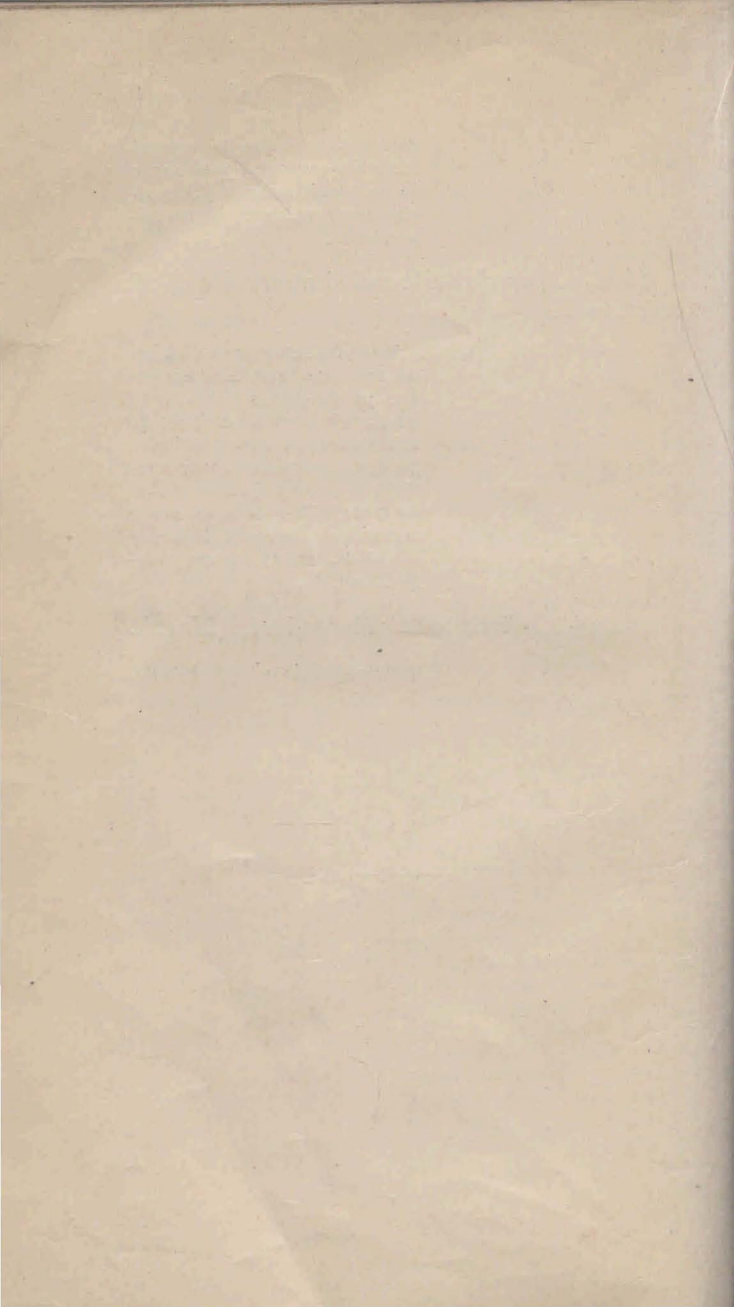
¡Ah!... pero falta lo más importante... el cigarro...

Abre una caja y saca un gran habano que intentará encender sin cortarle la punta, de lo que se dará cuenta después de haber apagado varios fósforos. Dá dos o tres humadas y empieza a toser y a hacer gestos de desagrado y después, como si estuviera mareado, deja caer el bastón, tira el cigarro y luego llamando.

¡Juana!... ¡Rosalía!... ¡Mercedes!... ¡Mamá!

Sale por el foro tambaleando.

¡Mamá!...



EL NIDO

DIÁLOGO

PERSONAJES

CHUCHO: niño de 12 años

JACINTO: niño de 14 años

COPIES

TABLE

1870-1871

EL NIDO

ESCENA I

Chucho

Entra en escena con dos pajaritos en la mano, mirándolos con aire de satisfacción y haciéndoles caricias.

Esta sí ha sido linda caza!... ¡Dos!... ¡dos jilgueritos!... y ya grandes... Estos pronto cantarán... Estos si son lindos... Los llevaré a casa... los pondré en la jaula al lado de la ventana de mi cuarto... les daré alpiste, lechuga... en fin, todo lo que necesitan para vivir... ¡Estos si son lindos! Les enseñaré a cantar como los canarios... Tengo varios procedimientos: Con una pipita con agua y también con un corcho... Pero... ¿Y mamá?... ¿Y mi papá?... ¿Y mi hermano mayor? ¡Siempre con la misma cantilena!

Recalcando las palabras.

«No hay que hacer daño a los pajaritos, ni destruirle sus nidos, porque los pajaritos no hacen mal a nadie, además se comen los insectos perjudiciales y después que nos divierten con sus cantos».

Interrumpiéndose.

¡Y bueno! eso quiero yo, que me diviertan con sus cantos!... ¿Que les destruyo sus nidos? ¡Gran cosa!, después van a mi jaula que es mejor y no hay peligro de que se los coman los caranchos...

Imitando la voz de mamá.

«¡Chucho! ¿A dónde vas? ¿Vas a la guerra?»

Riéndose.

Me decía hoy mamá lo que me veía salir con la honda, municiones y gomas de repuesto. «Tú no vas a divertirte, vas a hacer daño», siguió diciendo... y si viera ahora... estos jilgueritos... entonces sí, no me diría lo mismo...

Siente ruido y simula asustarse.

Si fuera papá... papá no me perdonaría... ya me dió el otro día una buena... y me amenazó con no dejarme salir más los domingos.

ESCENA II

Chucho y Jacinto

JACINTO

Desde adentro.

¡Chucho!... ¡Chucho!

CHUCHO

Y ahora ¿qué hago?

Simula no saber donde esconder los pajaritos.

Es Jacinto, mi hermano mayor... Si me ve con los pajaritos va a empezar él también a retarme como papá.

JACINTO

Desde adentro.

¡Chucho!... ¡Chucho!

CHUCHO

¿Qué hago?

Pone los pajaritos en la gorra cuidando no se le escapen.

¡Ya está aquí!

JACINTO

Entrando.

¿No oías?

CHUCHO

Sí, te oí... pero... ya iba...

JACINTO

Observa la ropa de Chucho.

Tienes el pantalón roto... y la camisa también... ¿Y esa honda?... ¡Ah Chucho! ¡Ah Chucho!

CHUCHO

Fastidiado.

Sí, ya sé. No se deben cazar los pajaritos, ni destruirle sus nidos, porque los pajaritos no hacen mal a nadie, porque comen los insectos perjudiciales, porque nos alegran con sus cantos...

JACINTO

¡Ah! ¡Con que sabes la lección!... Sin embargo te has olvidado de un detalle de capital importancia, te has olvidado de que esos pajaritos

Señala la gorra donde Chucho tiene los pajaritos.

CHUCHO

Hace gesto de indignación.

JACINTO

...que tú cazas... tienen también sus padres que cuidan de ellos, así como papá y mamá cuidan de nosotros... ¿No has pensa-

do nunca cuál sería la pena y la aflicción de papá y de mamá, si algún día al volver a casa no nos encontrarán?

CHUCHO

Queda pensativo.

JACINTO

¿No se te ha ocurrido pensar qué harían al no encontrarnos en casa?... Piensa entonces, que esos pajaritos tienen también padres que ahora andarán buscándolos desesperadamente, piensa cuál será su dolor al no encontrarlos...

CHUCHO

Interrumpiendo y casi con aire de triunfo.

Sí, pero yo los llevo a mi jaula, los cuidaré, les daré de comer, de beber, les haré un nido de algodón...

JACINTO

Con ironía.

¡Ah! los llevarás a tu jaula y les darás de comer... y de beber... y les harás un nido de algodón!... ¿Y qué dirías si papá y mamá te tuvieran siempre encerrado en tu pieza, sin dejarte salir... te dieran de comer, de beber, linda cama...

CHUCHO

Interrumpiendo.

¡Basta, Jacinto, basta!... he comprendido.

Abre la gorra y deja escapar
los pajaritos.

JACINTO

¡Muy bien, Chucho! ¡Muy bien!

Lo abraza; luego dirigién-
dose al público.

Y si a vosotros niños os ocurre alguna vez
la idea de destruir los nidos o de cazar paja-
ritos, acordaos de esta acción de Chucho.

LA BANDERA

ESCENA PATRIÓTICA

PERSONAJES

CARLOS: niño de 12 años

ARTURO: niño de 11 años

MARTA: niña de 10 años

LA BANDERA

CARLOS

Entra a escena con guardapolvo puesto. Saco, chaleco y sombrero en la mano. Deja todo sobre la silla y empieza a peinarse.

MARTA

De adentro.

¡Carlitos!...

ARTURO

De adentro.

¡Carlitos!...

CARLOS

Se ha quitado el delantal.

¡No se puede!... con fastidio ¡Qué chicos estos! .. ¡Siempre encima!... uno no puede dar un paso... sin que estén... remedando ¡Carlitos!... ¡Carlitos!... Un poco pase... pero siempre... es intolerable... se pone el chaleco Ahora, seguro que querrán venir conmigo...

ARTURO

De adentro.

¡Carlitos!... ¿Se puede ya?

CARLOS

Poniéndose el saco.

Sí... entren...

MARTA

Asombrada.

¿Vas a salir?

ARTURO

Nosotros veníamos para que nos llevaras al parque a jugar...

CARLOS

Pues, no los llevo...

MARTA

¡Qué malo eres!

ARTURO

Nos portaremos bien.

CARLOS

Es que tengo que ir a lo de padrino, para que me permita ir a su balcón, el 25 de Mayo, para ver el desfile militar.

ARTURO

Yo también quiero ver el desfile.

MARTA

Y yo también.

ARTURO

Tendrás que llevarnos.

CARLOS

No, no los llevaré... porque en casa de padrino todos los 25 de Mayo se canta el Himno Nacional y todos los niños que vamos debemos recitar una poesía patriótica o cantar algún aire nacional y ustedes van a hacer *un papelón* porque no saben nada...

MARTA

Yo sé recitar «La Bandera de Mayo», que me enseñaron en el colegio.

CARLOS

Mofándose de Marta.

¡Ah! sí, tú sabes recitar muy bien.

Con amaneramiento y énfasis exagerados, imitando un niño que no sabe recitar.

«La Bandera Argentina señala a un costado estirando un brazo... Tomó el blanco de las nubes... señala al cielo con el otro brazo. Del cielo el color azul señala al cielo cambiando de brazo... Y un sol fijó entre sus franjas señala con los dos brazos adelante y luego los abre... Resplandeciente de luz...

MARTA

Disgustada.

Tú, siempre con lo mismo... Yo hacía así cuando era chiquita, pero ahora me he corregido.

CARLOS

Bueno, vamos a ver.

MARTA

Con la mayor corrección.

LA BANDERA DE MAYO.

Al cielo arrebataron nuestros gigantes padres,
El blanco y el celeste de nuestro pabellón,
Por eso, en las regiones de la victoria, ondea
Ese hijo de los cielos que no degeneró.

Cual águila en acecho se alzaba sobre el mundo,
Para saber qué pueblos necesitaban de él,
Los llanos y montañas atravesando, y ríos,
La libertad clavaba donde clavaba el pié.

Del cóndor de los Andes las alas no pudieron
Seguir en sus victorias al pabellón azul,
Ni la pupila impávida del águila, un momento
Pudo mirar de frente su inextinguible luz.

¡Alcemos sus colores con vanidad, Hermanos!
De nuestra gran familia, el apellido es él;
Dos bandos fraticidas le llevan en sus lanzas.
Mañana, en torno suyo, se abrazarán también.

CARLOS

Aplaudiendo.

¡Muy bien, Marta, muy bien!

ARTURO

Aplaudiendo.

¡Bravo! Marta.

CARLOS

No sabía que hubieras adelantado tanto.

ARTURO

Yo no sé recitar tan bien como Marta, pero sé cantar un estilo nacional que he oído en el Teatro Infantil.

MARTA

Dirigiéndose a Carlos.

Que lo cante, que es muy lindo.

CARLOS

¡Muy bien!... ¡Canta!... Arturito...

MARTA

Interrumpiendo.

Pero, si Arturito canta bien, tendrás que decirle a padrino que nosotros vamos a ir... y nos llevará.

CARLOS

De acuerdo, siempre que Arturito cante bien.

ARTURO

Canta acompañado del armonio o de guitarra lo siguiente,
de Rafael Obligado.

AL PAMPERO.

Hijo audaz de la llanura
Y guardián de nuestro cielo,
Que arrebatas en tu vuelo
Cuanto empaña su hermosura;
¡Ven, y vierte tu frescura
De mi patria en el ambiente!
¡Ven y enérgico y valiente,
Bate el polvo en mi camino,
Que hasta soy más argentino
Cuando me azotas la frente!...

CARLOS

Aplaudiendo y acariciando a
Arturo.

¡Muy bien! ¡Muy bien! Arturito.

MARTA

Aplaudiendo.

¡Muy bien, Arturito!...

Dirigiéndose a Carlos.

¿Has visto como nosotros sabemos recitar y cantar?...

ARTURO

Yo sé de memoria todo el Himno Nacional.

MARTA

Dirigiéndose a Carlos

¿Qué te parece que lleve unas cuantas de estas escarapelas muestra la que tiene puesta en el pecho para los otros niños que estén en lo de padrino?

CARLOS

Me parece muy bien. Lo que sí, les recomiendo no se vayan a olvidar que cuando pasan los regimientos, hay que saludar la bandera.

MARTA

Yo llevaré flores para arrojar a las banderas. ¿Qué te parece, Carlitos?

CARLOS

¡Muy bien, muy buena idea!

ARTURO

Pero yo no comprendo por qué hay que saludar la bandera.

CARLOS

En prueba de respeto a la patria, porque la bandera es el símbolo de la patria.

ARTURO

Pero no habría necesidad de saludarla todos los días, como lo hacemos en la escuela.

CARLOS

Dime, Arturito ¿tú no saludas todos los días a papá y a mamá? ¿No les das con ello una prueba de respeto y de cariño?

ARTURO

Ahora comprendo, Carlitos, tienes razón.

CARLOS

Al público.

Y a vosotros, niños que nos habeis escuchado, os invito a cantar el «Saludo a la Bandera».

CARLOS, ARTURO, MARTA

Al unísono, al público.

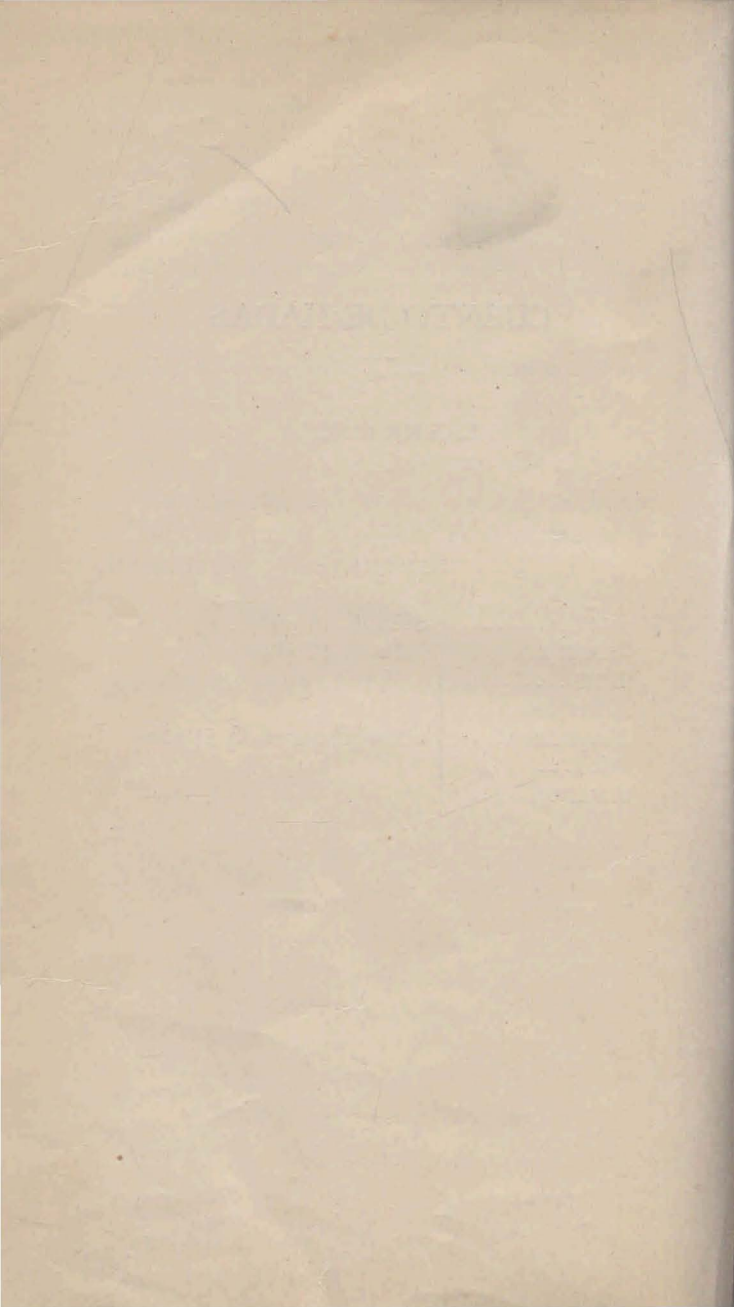
Salve argentina bandera azul y blanca, etc.

CUENTO DE HADAS

ESCENA CÓMICA

PERSONAJES

ELVIRA.....	niña de 14 años
JERÓNIMO.....	niño de 12 años
LUIS.....	} niños menores de 11 años
ENRIQUE.....	
FRANCISCA.....	
AÍDA.....	
AMANDA.....	



CUENTO DE HADAS

ESCENA I

Todos los niños, menos Elvira, saltando y jugando en la escena, cantan y gritan mucho. Pueden cantar y bailar, porque se presta para la escena, «Musicalería» de C. B. Greppi.

ELVIRA

Entrando.

¿Qué es esto?... ¡qué manera de cantar!
¡Dios mío!... ¡Pero chicos!... ¿Ustedes están locos?... ¡Cállense!... ¡Ay!... ¡me atolondran... ¡Hoy les ha dado por cantar!... ¡qué cosa!

NIÑOS

No hacen caso y siguen más fuerte.

ELVIRA

¡Esto no se puede sufrir!... ¡cállense!... ¡chillones! ordenando Vengan todos aquí.

NIÑOS

Obedecen.

ELVIRA

Les voy a contar un cuento... siéntense y presten atención.

Se sienta en medio del corro.

«Había una vez una niña así como yo, que tenía muchos hermanos y primitos como ustedes... y... cuando sus papás salían, ella tenía que cuidarlos y preparar la comida... Los chicos no se portaban bien, ni estaban quietos; eran muy desobedientes; cantaban desordenadamente y gritaban... y... entonces la niña llamó al hada y le contó las picardías de los niños. Vino el hada y convirtió a todos los chicos en animales: en perros, gatos, osos, lobos, gallos, sapos y toda clase de bichos feos... y los hizo perseguir por los duendes y a la niña, que era tan buena, la transformó en reina y la llevó a un palacio lleno de jardines, la vistió con manto y corona... y alhajas... y brillantes... ¡lo más linda!... todo eso porque la niña era buena... así que ustedes tengan cuidado y pórtense bien... se levanta amenazándolos sino, yo llamo al hada y después... ¡tengan cuidado con los duendes!... ¡ya saben, eh!... gestos de amenaza y sale.

ESCENA II

AMANDA

Asustada.

¡Yo no quiero ser animal!...

AIDA

Lloriqueando.

¡Ay! ¡ay! ¡ay!... yo no quiero tener cuernos!

FRANCISCA

Lloriqueando.

¡Y yo tampoco!... ¡ay! ¡ay! ¡ay!

ENRIQUE

Asustado.

¡Yo me asusto del duende!...

LUIS

Grita asustado.

¡Ay qué miedo!... ¡ay! ¡no!... ¡no!...
¡no!...

JERÓNIMO

Levantándose y riendo.

¡No sean tontos!... ¡no lloren!... ¡no le
hagan caso!... no es cierto lo que ha dicho
Elvira... NO ES CIERTO... más fuerte NO...

a mi me han enseñado en el colegio, que no hay duendes ni cucos, ni hadas, ni cosa parecida! con aplomo los hombres no pueden convertirse en sapos, ni en culebras... ¡mentira! ordenando Vengan todos... vamos a hacer una cosa... la vamos a embromar... tú imitarás al perro... tú a un gato rabioso... aquella a la gallineta... esta será un teruteru... tú un corderito... aquél un gallo... y nos pondremos por acá... cuando entre Elvira y pregunte algo, cada uno le contestará imitando a un animal... ¿entienden?

TODOS LOS CHICOS

Sí... sí... sí... sí...

JERÓNIMO

Vamos a ver a ella que inventó ese cuento para asustarnos, la vamos a ver vestida de reina, con manto y corona! se ríe

JERÓNIMO

Ensayemos: a los chicos tú... a ver el perrito... a otro tú, a ver la gallineta la imita ¡Muy bien!... a otro a ver el teruteru... imita ¡Muy bien!... a otro el gato imita ¡Muy bien! corre a espiar, gestos indicando silencio ¡Ahí viene! ¡Ahí viene Elvira!... todos callan.

ESCENA III

ELVIRA]

Entra, los chicos se miran,
no hablan.

¡Qué milagro, tan silenciosos!... ¡cuanto
irá a durar esto!... ¡muy bien!... al público.
Parece que ha hecho efecto el cuento...
a los chicos Pero, no hay que exagerar... no...
no es fuerza que estén siempre callados...
Luis, dí algo, tú...

LUIS

Imitando al gato.

¡Miau!... ¡miau!... ¡miau!... ¡miau!...
¡miau!... ¡carra miau! ¡carra miau!...

ELVIRA

A Amanda y a Aida.

¿Qué le ocurre a Luisito?

AMANDA Y AIDA

Una imita la gallineta y la
otra el tero.

¡Tío Juan!... ¡Tío Juan!... ¡Tío Juan!...
¡Teru-teru!... ¡Teru-teru!... ¡Teru-teru!...

ELVIRA

A todos.

¡Pero, que les pasa a estos... hablen!...
asustada ¡hablen ustedes!... ¡hablen!... ¡yo
quiero oírlos hablar! mira al público muy asustada.

LOS CHICOS

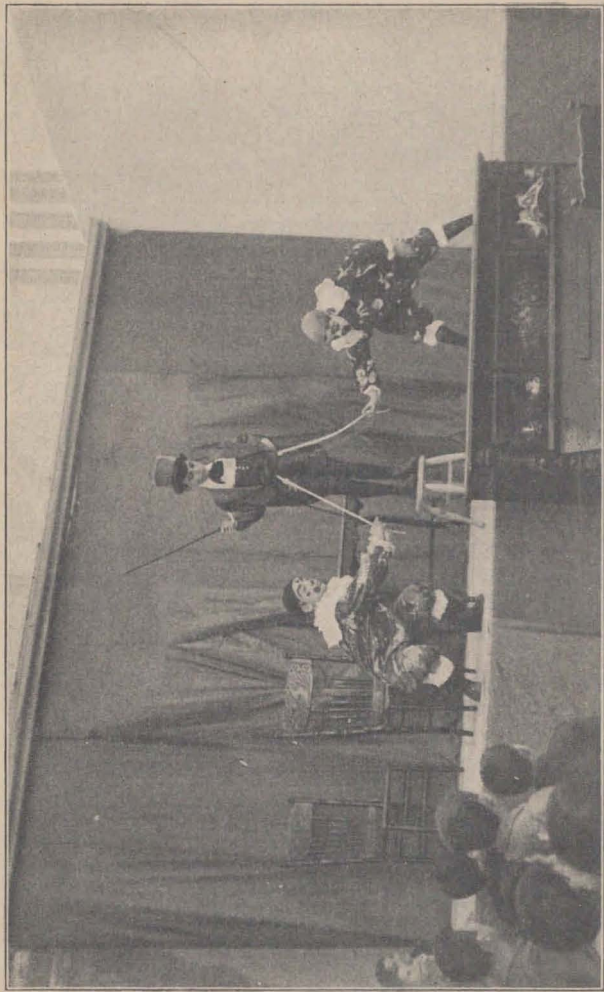
Todos en derredor de Elvira, ella muy asustada, no sabe lo que le ocurre, se desespera. Los chicos continúan imitando los animales, ella quiere separarse de ellos y no oírlos, hasta que huye desesperada del escenario y los chicos persiguiéndola.

LA CURIOSIDAD

ESCENA CÓMICA

PERSONAJES

TITO.....	}	niños de 8 10 años
PACO.....		
MUÑECO.....		niño pequeño de 7 a 8 años
DOS MENSAJEROS..		



« LA CURIOSIDAD » — EN LA CASA DE NIÑOS EXPÓSITOS

LA CURIOSIDAD

Muñeco vestirá de frac, con sombrero de copa, varita en la mano derecha y dos cordones que penden de los costados de cintura. En todo momento sus movimientos semejarán ser automáticos.

Los mensajeros traen a pulso a Muñeco, en un taburete con peldaño que le permita bajar con facilidad.

Entran a escena simultáneamente Tito y Paco y los mensajeros. Estos se retiran inmediatamente de colocado Muñeco en el centro del escenario.

PACO

Indicando a los mensajeros el camino para el centro del escenario.

Por aquí.

TITO

Idem idem.

Por aquí.

PACO

Colóquenlo aquí hasta que venga papá.

TITO

¡Con cuidado! a los mensajeros ¡Con cuidado!

MENSAJEROS

Salen.

PACO Y TITO

Contemplando el muñeco y observándolo de uno y otro lado.

PACO

¡Qué maravilla! ¡Qué hermoso muñeco!

TITO

¡Cuánto le habrá costado a papá!

PACO

¡Parece natural!

TITO

¡Qué bien vestido!

PACO

¿Qué representará?

TITO

Leyendo en el pedestal.

Aquí abajo dice: LA CURIOSIDAD.

PACO

¡Es un primor! sigue observando.

TITO

¿Quién lo habrá hecho?

PACO

Aquí hay otro letrero leyendo Tirando de este cordón saluda...

TITO

A ver... a ver... lee el letrero. Tirando este cordón saluda consultando a Paco ¿Lo haremos saludar?

PACO

Yo... yo... yo lo vi primero.

TITO

Entregando el cordón.

Bueno, tira.

PACO

Tira del cordón pausadamente y MUÑECO con movimientos automáticos levanta la mano izquierda, se quita el sombrero e inclina la cabeza.

PACO Y TITO

¡Buenas tardes!... ¡Buenas tardes!...

Acompañando la reverencia con exageración.

TITO

¡Ahora yo! ¡Ahora yo!

Toma el cordón, tira y contempla encantado.

MUÑECO

Repite la operación.

PACO Y TITO

¡Muy bien, señor! Buenas tardes, buenas tardes.

TITO

¡Aquí hay otro letrero! leyendo Tirando de este cordón canta.

PACO

Aproximándose a leer.

¿Qué cantará? ¿vamos a oírlo? Tiro yo.

TITO

Con brusquedad.

No, señor, yo encontré el letrero

PACO

¡Cuidado que se va al suelo el muñeco!

Entrega el cordón.

TITO

Tira pausadamente.

MUÑECO

Canta una frase conocida y corta.

PACO Y TITO

Aplaudiendo.

¡Muy bien! ¡muy bien! ¡bravo!

Grandes muestras de alegría.

TITO

¡Mira! aquí hay otro letrero leyendo « Cuidado al tocar este botón » buscando ¿Cuál botón? yo no lo veo...

PACO

Busca y encuentra en el botín.

Aquí está, en el botín.

TITO

¡Qué bien, un botón en el botín! Toco yo porque encontré el letrero.

PACO

No, señor, porque yo encontré el botón.

TITO

Mira que hay que tener cuidado.

PACO

Sí, ya sé.

Colocándose en forma conveniente para que Muñeco pueda sin esfuerzo, pegarle en la espalda un varitazo, examina el botón y luego lo toca.

TITO

Observa retirado del muñeco.

MUÑECO

Siempre automáticamente pega un varitazo a Paco y vuelve a su posición natural.

PACO

Dispara haciendo contorsiones y gritando.

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

TITO

Se ríe grandemente.

PACO

Dirigiéndose a Tito.

Ahora te toca a tí.

TITO

No, gracias. Toca tú si quieres. Te cedo mi turno.

Siempre riéndose pero desde lejos y con desconfianza continua observando los detalles del muñeco, dando vueltas a su alrededor. Después dirigiéndose a Paco y señalando el otro pie del muñeco, pero sin acercarse.

Allí hay otro letrero...

PACO

¿Qué dice?...

TITO

No alcanzo a leer...

PACO

Acércate ¿tienes miedo de leer?

TITO

Se acerca con desconfianza y lee:

NO TOCAR ESTE BOTÓN... ¿Tendrá electricidad?

PACO

Hace gestos invitando a Tito a tocar el botón.

TITO

Demuestra tener deseos de tocar, pero no se atreve.

PACO

Se aproxima y cuando está junto a Tito, los dos disparan, luego se aproximan a Muñeco, pero siempre con desconfianza.

TITO

¿Por qué no se podrá tocar?

PACO

Es raro. Yo no puedo creer que tenga nada malo porque entonces papá no lo mandaría.

TITO

Pero si dice NO TOCAR recalcando por algo será. Sin embargo, yo creo que es bueno saber POR QUÉ NO SE DEBE TOCAR para así no tocarlo después, ¿no te parece?

PACO

¡Claro! Toca tú,

TITO

No, tú, cediéndose reciprocamente el lugar.

PACO

¿Tienes miedo que te pegue un varitazo?

TITO

No, porque nos pondremos de este lado.

Los dos llenos de sobresalto se llevan las manos el uno al otro hasta el botón con temor de la varita, de la que no quitan la vista, y aprietan con cautela.

MUÑECO

Automáticamente, baja del pedestal y camina alrededor del escenario. En la primera vuelta Tito y Paco, asustados, caminan delante del Muñeco, atropellándose, como si tuvieran miedo de que Muñeco fuera a pegarles.

TITO Y PACO

✓ No, señor Muñeco, no nos pegue. No, no, señor Muñeco.

Se convencen de que no mueve el brazo y pasan a colocarse detrás de Muñeco.

MUÑECO

Continúa la segunda vuelta.

TITO Y PACO

¡Basta, señor Muñeco! ¡Basta! Suba al pedestal. ¡Suba! ¡Suba! Suba al pedestal, ¡suba, señor!

MUÑECO

Sale por el foro.

TITO

Asustado.

¡Se va!

PACO

Asustado.

¡Se va!

PACO

A Tito.

Por tu culpa que tocaste el botón. A Muñeco
¡Señor Muñeco, venga!

TITO

A Paco.

Por tu culpa que me dijiste que tocara.
A Muñeco ¡Venga! Señor Muñeco....

PACO

Por culpa de los dos, porque los dos tocamos y yo me llevé un varitazo se retuerce como si le doliera al acordarse.

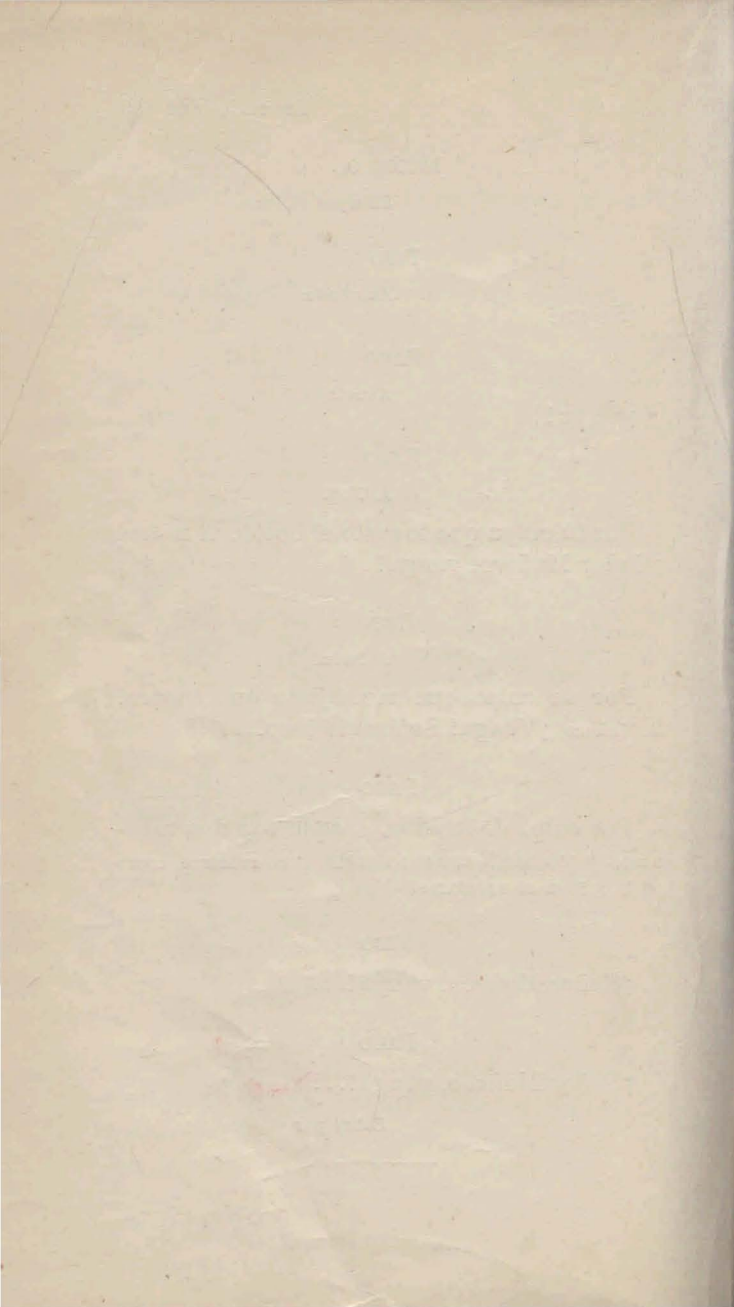
TITO

¡Señor Muñeco, venga!...

PACO

¡Señor Muñeco, venga!...

Salen por el foro.

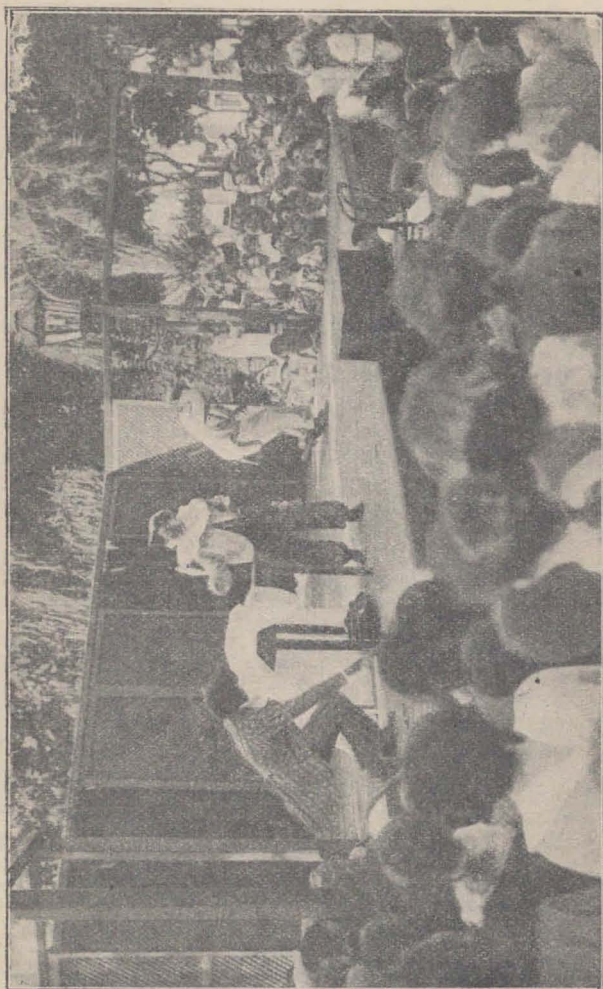


LOS PRESTIDIGITADORES

ESCENA CÓMICA

PERSONAJES

PIPO.....	}	niños de 11 a 14 años
GIL.....		
CHICHO.....		
LALO.....		
PACO.....		
DORO	}	



« LOS PRESTIDIGITADORES » — EN LA PLAZA HERRERA

LOS PRESTIDIGITADORES

• Escenario : Una mesa, varias sillas. Pipo y Gil entran apurados para arreglar todo lo conveniente. Entrambos traen un par de anteojos transparentes con vidrios verdes o rojos, cuatro velas, un ramo de flores y una carpeta grande para cubrir la mesa. Caracterizados los personajes la escena permite mayor bis cómica.

ESCENA I

PIPO

Dirigiéndose a Gil.

¡Pronto! ¡Ligero!... que ya vienen.

Va dejando los objetos que trae en la mano.

GIL

Dirigiéndose a Pipo.

¿Te fijaste que bien hecha la prueba con la botella?

Va dejando los objetos que trae en la silla.

PIPO

Sí... ¡muy linda!... pero nosotros haremos mejores.

GIL

¿Y los juegos malabares?... Lalo parecía un japonés...

PIPO

¡Apúrate... coloquemos la carpeta!

GIL

Toma la carpeta y con ayuda de Pipo la coloca sobre la mesa.

Ya sabes, les dices que yo no voy a venir.

PIPO

¡Apúrate!... ¡apúrate!

Toma las flores y se las da a Gil; luego tres velas, una ha de quedar con los anteojos sobre la silla. Presta oídos, como si oyera ruido de gente que se acerca.

Ya vienen.

PIPO

Bueno, escóndete ligero... ¡vamos!

GIL

No te olvides de decirles que yo no vendré.

Se esconde debajo de la mesa.

PIPO

¡Sí, hombre!... ¡vamos!...

Luego se pasea simulando
no haberse dado cuenta de
que llegan sus amiguitos.

ESCENA II.

Chicho, Paco, Lalo, Doro y dichos

Entrando todos simultánea-
mente.

CHICHO

Buenas tardes, Pipo.

LALO

¡Hola Pipo!

PACO

¿Qué tal Pipo!

DORO

¿Cómo te va?

PIPO

Saludando a todos.

Buenas... buenas... bien... bien.

CHICHO

A Pipo.

¿Y Gil?... ¿No ha venido todavía?

PIPO

Gil... es el Gil de siempre, se hará espe-
rar una hora.

DORO

¡Qué mala costumbre!

PACO

¡Siempre llega tarde!

LALO

¡Siempre se hace esperar!

CHICHO

Lo malo es que si demora mucho, nos molestará a todos...

PIPO

Yo creo que será mejor que empecemos...

DORO

¡No hay tanto apuro!

PIPO

Sí, hay apuro, porque sino, no terminaremos ni a las diez de la noche...

LALO

Pipo nos va a enseñar algunos juegos de prestidigitación.

PACO

A Lalo.

Presti...di...gi...tiqué?...

PIPO

Remarcando con énfasis.

Prestidigitación.

DORO

Dirigiéndose a todos.

Yo no conozco eso.

PIPO

Precisamente para eso, para que conozcan, para eso los he invitado a ustedes, para enseñarles lo que no saben.

CHICHO

¿Y qué es lo que tú sabes?

PIPO

¿Lo que yo sé, me preguntas?... Pst... Yo sé muchas cosas... Yo sé cambiar de color a las personas, a los animales, a las plantas, a los minerales, en fin a todo lo que nos rodea...

CHICHO

¿Sí? ¿Cómo?

PIPO

Le alcanza los anteojos y le muestra que son incoloros y al colocárselos para que mire, le coloca delante un vidrio verde o rojo.

Mira donde quieras, tú verás todo rojo... ¿no es verdad?... ¡Mira! ¡Mira!...

Al quitarle los anteojos, esconde el vidrio pero permite que el público vea la superchería.

CHICHO

¡Es verdad!... ¡Muy bien!

PIPO

Sin dar tiempo a que nadie
hable.

Esto no es nada, yo puedo hacer bailar las
sillas, la mesa... ¿Quieren ustedes ver?

PACO

Asombrado.

¡Bueno!

DORO

Asombrado también.

¡Bueno!... ¡Veamos!

PIPO

Colóquense allí.

Los coloca al lado opuesto
a la mesa.

¡Siéntense!

Se sientan y hacen gestos
de asombro y admiración
cuando empieza a moverse
la mesa.

PIPO

Mirando a la mesa con mu-
chos gestos, ademanes y gri-
tos.

¡Baile la mesa!... ¡baile la mesa!....

La mesa da vueltas movida
por Gil que está debajo.

¡Baile!... ¡baile!... ¡Baile la mesa!...
¡que baile!... ¡que baile!...

A todos.

¿Eh? ¿qué les parece?

LALO

Asombrado.

¡Muy bien!

PACO

Asombrado.

¡Muy ingenioso!

PIPO

Siempre interrumpiendo.

Esto no es nada, puedo hacer otras muchas cosas más.

Toma la vela que está sobre la silla.

¿Ven ustedes esta vela?...

Se la aproxima a Lalo.

LALO

Sí, es una vela.

PIPO

¿Ustedes no le notan nada de extraordinario? Pues bien, con esta vela yo puedo hacer aparecer tres velas más sobre la mesa, es decir, un paquete. Son velas económicas, fíjense ustedes que una equivale a un paquete...

DORO

¿Y dónde las compras?

PIPO

¡Ah! son producto de mi ingenio...

DORO

¿Tu ingenio produce sebo?

PIPO

Mi ingenio produce maravillas... yo froto esta vela sobre la mesa lo hace y van apareciendo las velas.

Para esto tiene que patear a Gil.

¿Ves?

GIL

Levanta la carpeta y por un costado de la mesa le alcanza las velas, de manera que el público vea y sin que se aperciban los compañeros.

DORO

Observa boqui-abierto.

¡Qué maravillas!

PIPO

Satisfecho.

¡Esto no es nada!

A Chicho.

Trae tu sombrero.

Se lo toma.

En este sombrero voy a hacer aparecer un espléndido ramo, para que te des *pisto* por ahí.

Se aproxima a la mesa y empieza a patear a Gil.

CHICHO

Hace gesto de no entender.

PIPO

¡Ah!... ¿no entendiste? Para que te des *importancia* ¿entiendes ahora?

GIL

Por el costado, levanta la carpeta y le da un ramo de flores al tercer golpe.

PIPO

Presten atención, tres golpes sobre la mesa los da y zas!... ya está.

A Doró.

¡Mira!... ¡huele!...

CHUCHO

¡Muy fragantes!

Huele y mira las flores.

¡Muy lindas!

PIPO

Con aire satisfecho se pasea.

¿Qué te parece?

LALO

¡Ah!... estupendo... maravilloso.

Hace a sus compañeros señal de que ha descubierto el engaño.

DORO

¡Muy bien! ¡muy bien!

PIPO

¡Sí!... la sabiduría... el estudio.

LALO

¡Pero lo que a mí mayormente me encanta es el baile de la mesa! ¿Quieres hacerla bailar otra vez?...

Señales de inteligencia al público.

PIPO

¡Cómo no!... ¡que baile la mesa!... ¡Baile! ¡baile! ¡baile!

Muchos movimientos, bailes y saltos.

GIL

Hace mover la mesa y en el movimiento saca fuera una mano que es vista por el público y por Lalo.

LALO

Señala a sus amigos la mano de Gil.

PIPO

¡Baile la mesa! ¡baile! ¡baile!

LALO

Aproximándose a la mesa, levanta la carpeta con violencia.

Sí, que baile la mesa, já, já, já, já...

Continúa riéndose y señalando a Gil.

TODOS

Se ríen grandemente.

PIPO

Se queda cabizbajo en el centro del escenario.

GIL

Todo tembloroso sale debajo de la mesa y se aleja de Lalo.

LALO

¡No te asustes, no tengas miedo!

GIL

Yo no tengo miedo... estoy temblando de susto.

LALO

¿Y qué hacías ahí debajo?

GIL

Estaba... esperando el tranvía....

LALO

Ya no pasa más el tranvía por ahí, pregúntale a tu amigo Pipo por donde pasa...

PIPO

Cobrando ánimo.

Está interrumpida la línea...

LALO

Con calma.

¡Pobrecitos!... ustedes no conocen la prestidigitación...

Con infulas.

¡Yo soy capaz de hacer a ustedes pruebas mucho más interesantes!..

PIPO

Con desprecio.

¡Qué esperanza!

GIL

Con seguridad.

¡Imposible!

LALO

Dirigiéndose a Gil.

¿Imposible?

Con voz de mando.

Presta atención... ¡Atento!... ¡Levanta el brazo izquierdo!... ¡ahora el derecho!... ¡cierra los ojos!... ¡canta como gallo! ríe con sus compañeros ¡Levanta la pierna derecha...

Deja a Gil en estas posiciones, que Gil se esforzará en ridiculizar lo más que pueda; Lalo se ríe con sus compañeros a quienes hace señas para que se retiren del escenario.

PIPO

Se ríe de las situaciones de Gil.

LALO

Volviéndose a Pipo.

¡Ven para acá!... ¡Toma esta vela!... ¡Toma el ramo de flores con la otra mano!... ¡Sube sobre la mesa!... ¡Canta como el pavo!... ¡Levanta la pierna derecha!... ¡Haz una reverencia!... ¡Cierra el ojo izquierdo!... ¡abre la boca!...

PIPO

Obedece de inmediato estas órdenes.

LALO

Con energía.

¡Atento! ¡A la una!...

Busca a los otros chicos sus compañeros y se mofan de las posiciones de Pipo y Gil.

¡A las dos!...

Se ríe con el público.

¡Estén atentos! ¡A la una!...

Se ríen todos ellos a más y mejor.

¡A las dos!...

Tratan de escaparse todos sin ser vistos, dando muestras de contentos al ver a Pipo y Gil burlados, saludan al público con las manos y salen. Pipo y Gil quedan un rato en estas poses ridículas y después se miran simultáneamente.

PIPO

¿Y?... ¿Cuándo vas a decir tres?

GIL

Apercibiéndose que Lalo y
los compañeros no están dice:

¡Se han burlado de nosotros!

PIPO Y GIL

Salen corridos.

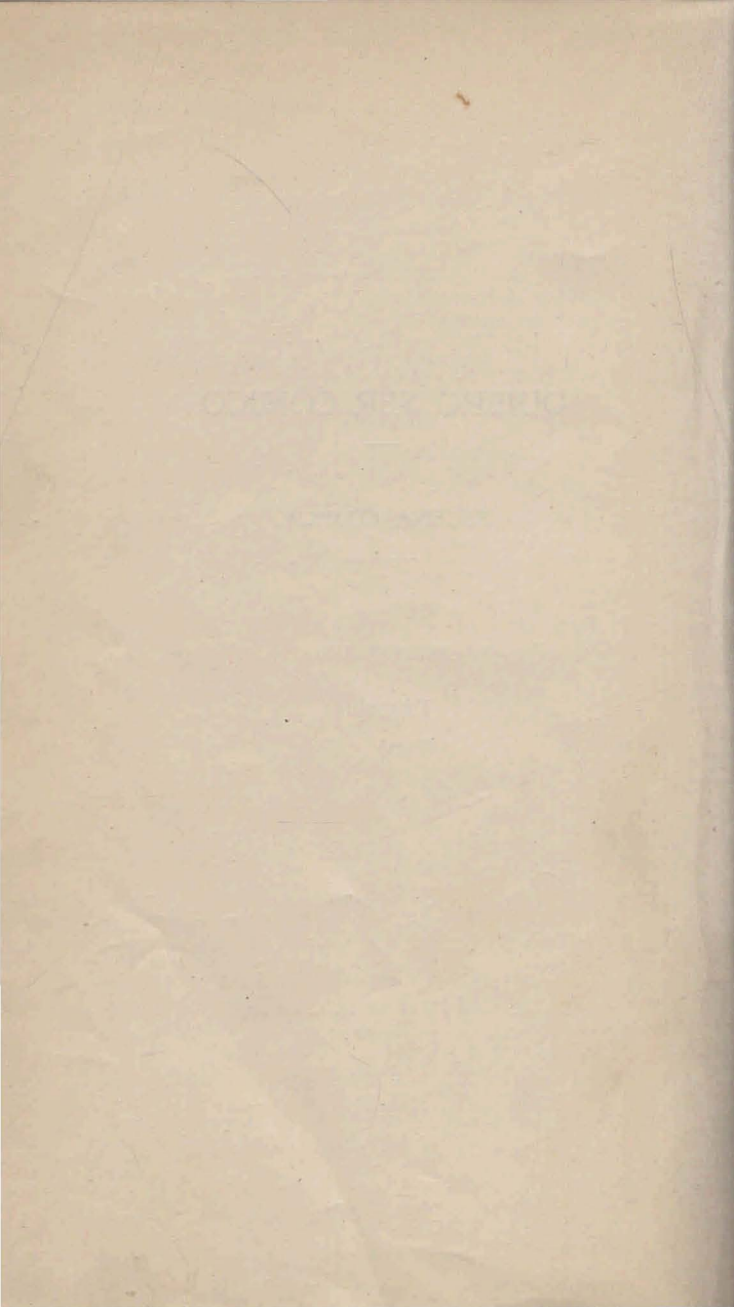
QUIERO SER CÓMICO

ESCENA CÓMICA

PERSONAJES

PIMPOM

TITO



QUIERO SER CÓMICO

En la escena una vasija
con planta. Trajes caracte-
rísticos de payasos.

PIMPOM Y TITO

Entran conversando.

TITO

¡Sí, señor, quiero ser cómico! A mi NO ME
ENTRA la historia ni la geografía... ni...

PIMPOM

¡Ah! ¿sí? ¿Y por eso quieres ser cómico?

TITO

¡Sí! ¡sí!

PIMPOM

Pero, tú crees que basta decir ¡quiero ser
cómico! ¿y ya está?... Para serlo hay que
tener condiciones...

TITO

¡Ah! ¿Hay que tener condiciones?

PIMPOM

¡Y tú no las tienes!...

TITO

Sí, sí, yo tengo condiciones.

PIMPOM

Oye, para ser cómico se necesita ser FEO, MUY FEO irónico y tú... no eres FEO.

TITO

Pero, me puedo pintar y desfigurarme.

PIMPOM

Después hay que saberse reir muy bien.

TITO

¿Así? Gran risotada con variantes.

PIMPOM

Y saber llorar quejumbrosamente.

TITO

¿Así? Procura imitar a un perro.

PIMPOM

Pero cuando te zurren tienes que reírte.

TITO

¿Eh? ¿eh? ¿cómo? ¿cómo?

PIMPOM

Cuando te zurren tienes que reírte. Remarcando.

TITO

No me gusta, no me gusta, cuando... gesto tengo que reírme...

PIMPOM

Cuando te dan caramelos tienes que llorar.

TITO

¿Y por qué tengo que llorar cuando me dan caramelos?

PIMPOM

Porque te dan pocos.

TITO

¡Ah! ¡Es claro! ¿Entonces llorando me darán más?

PIMPOM

Entonces te quitarán los que te dieron y te volverán a zurrar.

TITO

Estas condiciones no me gustan. Yo tengo otras condiciones.

PIMPOM

Sí, tú tienes condiciones para servir de ayudante. Eres fuerte...

TITO

¿Cómo de ayudante?...

PIMPOM

Sí, de ayudante con ironía para alcanzar las sillas, las mesas, acomodar los asientos, levantar el telón...

TITO

Nó, no señor, para eso están los acomodadores. Yo quiero hacer reír a la gente, quiero hacer reír al público.

PIMPOM

¡Muy bien! ¿Y qué sabes hacer para que ría el público?

TITO

Yo sé muchas cosas... Por ejemplo... Yo sé demostrar que CINCO MÁS CINCO SON ONCE... En aritmética yo estoy muy adelantado.

PIMPOM

¿Cómo? ¿cómo?

TITO

Sí, cinco más cinco igual a once.

PIMPOM

Pero, estás disparatando ¡cinco más cinco son diez!

TITO

No señor, once. ¿Cuántos dedos tienes en esta mano? señalándole una.

Cinco.

PIMPOM

¿Y en la otra?

TITO

Cinco.

FIMPOM

Suma.

TITO

¡Diez!

PIMPOM

¡Once!

TITO

¡Diez!

PIMPOM

¡Once!

TITO

PIMPOM

Uno, dos, tres, etc.

Cuenta.

Hasta diez, satisfacción.

TITO

Está mal, mira. Digiste diez ¿no? Bueno:

Toma la mano de Pimpom
y señalando cada dedo cuen-
ta descendiendo hasta seis.

Diez, nueve, ocho, siete, SEIS tomando la otra
mano de Pimpom y CINCO SON ONCE.

PIMPOM

¡Muy bien! ¡muy inteligente! CINCO MÁS
CINCO accionando con los dedos de sus manos ¡once!
¡muy bien!

TITO

Otra cosa ¡Pimpom! ¿Tú has estudiado Botánica?

PIMPOM

¡Sí! ¡Es claro!

TITO

¿Ves esta flor que tengo en el ojal?

Señalando.

PIMPOM

Sí, la veo.

TITO

¿Sabes qué flor es?

PIMPOM

Sí, es una rosa.

TITO

¡Muy bien! ¿Y todas las plantas dan rosas?

PIMPOM

¡Hombre!... solamente el rosal.

TITO

Y ¿todas las plantas dan flores?

PIMPOM

Sí, pues, naturalmente.

TITO

¿Todas?

PIMPOM

Sí, todas.

TITO

¿Y todas las plantas dan hojas?

PIMPOM

Naturalmente, todas.

TITO

¿Así que todas las plantas dan hojas y flores?

PIMPOM

Sí, señor.

TITO

No, señor, tú no sabes Botánica. Yo conozco una planta que no da hojas ni flores.

PIMPOM

No puede ser.

TITO

Sí, señor, puede ser y tú tienes.

PIMPOM

Yo no.

TITO

Sí, señor. Y en tu casa hay muchas.

PIMPOM

¿Pero qué planta es esa?... ¿En mi casa hay muchas?... ¡Si en mi casa vivimos todos en una pieza!... ¡No puede ser!...

TITO

Sí, señor. Y todas las noches las entran en la pieza.

PIMPOM

En mi casa, no señor.

TITO

En tu casa sí.

PIMPOM

En mi casa nó.

TITO

¿No sabes cuál es?

PIMPOM

No sé, no.

TITO

Bueno, te lo voy a decir. La planta que no da hojas ni flores es LA PLANTA DE LOS PIES.

~~X~~ Se ríe con el público.

PIMPOM

¡Vaya una Botánica!...

~~X~~
TITO

Ya veo que en Botánica no eres muy fuerte. Vamos a ver en Zoología. Has estudiado Zoología.

PIMPOM

Sí, ya lo creo.

TITO

¿Sabes de qué trata la Zoología?

PIMPOM

Trata de los animales...

TITO

¡Muy bien! Vamos a ver si sabes ¿cuál es el animal más parecido a la liebre?

PIMPOM

Rápidamente.

El gato.

TITO

No, señor.

PIMPOM

Sí, señor, por eso se dice que le dan a uno GATO POR LIEBRE.

TITO

Pues, no señor, porque el gato tiene las orejas cortas y la liebre tiene las orejas largas, y la cola del...

PIMPOM

Sí, sí, tienes razón, el animal más parecido a una liebre es el conejo.

TITO

No, señor. El animal más parecido a una liebre no es el conejo.

PIMPOM

Sí, señor.

TITO

No, señor.

PIMPOM

Sí, señor.

TITO

No señor. Tú no sabes nada de Zoología y quieres discutir. El animal más parecido a UNA LIEBRE remarcando ES OTRA LIEBRE. Ya veo que tú de estas COSAS DE CIENCIA sabes menos que yo. Vamos a hacer un poco de EJERCICIO FÍSICO. ¿Sabes que es EJERCICIO FÍSICO?

PIMPOM

Naturalmente.

TITO

¿Puedes mover bien los brazos y las manos en todas direcciones?

PIMPOM

Ya lo creo.

TITO

¿Los dos brazos?

PIMPOM

Sí.

TITO

¿Las dos manos?

PIMPOM

Sí.

TITO

Bien. Haz lo mismo que yo.

Ejecuta varias extensiones de los brazos en diferente sentido.

PIMPOM

Imita.

TITO

Ahora fijate bien. COLOCA LA MANO DERECHA lo mismo resulta si dice la izquierda EN UN LUGAR DEL CUERPO DONDE NO LA PUEDAS TOCAR CON LA OTRA MANO.

PIMPOM

Pone la mano en diferentes sitios del cuerpo, *menos en el codo*, y en todos alcanza a tocar con la otra mano.

TITO

Ya veo que no sabes.

Dirigiéndose al público.

Señores del público: Invito a ustedes a que coloquen la mano derecha en un lugar del cuerpo donde no la puedan tocar con la mano izquierda. Hagan la prueba desde su sitio.

Si alguno del público sabe y lo hace Tito debe aplaudirlo y enseñarle a los demás. Si nadie lo sabe, después de un momento de ejercitación les enseña. Con la mano derecha toca el codo izquierdo. Ahí no puede ser tocado por la otra,

PIMPOM

Ahora te desafío a hacer una carrera de resistencia.

Dirigiéndose a Tito.

TITO

¿Dónde?

PIMPOM

Aquí mismo.

TITO

¿Cuántas horas?

PIMPOM

Enfáticamente.

Hasta que uno quede tendido en el suelo.

TITO

Ya está.

PIMPOM

Empecemos.

TITO

Se pone a la par.

PIMPOM

Ya.

Empieza a correr dando vueltas el escenario, en la segunda vuelta Pimpom se va quedando atrás y en la tercera se va por el foro. Tito sigue dos o tres vueltas más simulando que corre desesperadamente, luego se apercibe de que Pimpom no está y dando muestras de disgusto sale por el foro.

EL VIOLINISTA Y EL OSO

ESCENA CÓMICA MUDA

PERSONAJES

LALO: niño de 12 a 14 años

OSO: niño de 12 a 14 años disfrazado de oso

EL VIOLINISTA Y EL OSO

LALO

Entra a escena con un violín y simulando cansancio busca donde poderse sentar. Encuentra un tronco sobre el cual pone su saco y, acostado en el suelo, apoya en él la cabeza dejando a un costado el violín con el arco, luego simula quedarse completamente dormido.

Oso

A poco entra al escenario el oso, el cual recorre parte del escenario como buscando presa, pero sin apercibirse de Lalo.

LALO

Se despierta, ve al oso, toma su violín y trata de disparar dando vueltas alrededor del escenario, pero el oso le persigue constantemente. Ya desesperado se le ocurre tocar el violín y ejecuta una pieza musical bien afinada.

Oso

Desde los primeros sonidos se queda inmóvil, como encantado por la música; después de haber escuchado un gran rato, empieza a bailar.

LALO

Que ha recobrado la serenidad, con calma se dirige al foro y, sin precipitarse, desaparece del escenario pero sigue tocando el violín un momento más.

Oso

El oso sigue bailando aún después de haber dejado de oír el violín. De repente se para, se da cuenta de que la música ha cesado; da una o dos vueltas por el escenario como buscando a Lalo y sale disparando por el foro.

LOS INSTRUMENTOS

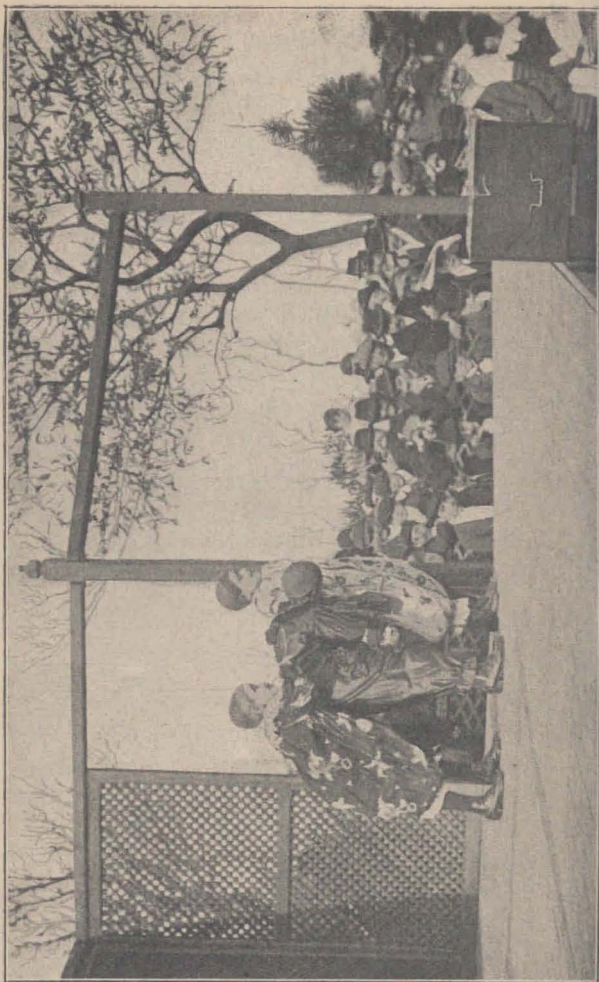
ESCENA CÓMICA MUDA

PERSONAJES

CACHO: niño de 14 años

MICHO: niño de 10 años

LUCHO: niño de 14 años



«LOS INSTRUMENTOS» EN EL PARQUE CENTENARIO

LOS INSTRUMENTOS

Trajes característicos de excéntricos o de payasos. Cacho y Micho vestirán igual.

CACHO

Entra a escena tocando un instrumento de viento y después de recorrer el escenario, se sitúa en un extremo de éste y sigue tocando.

LUCHO

Aparece en la puerta simulando buscar donde tocan y quien es. Al ver a Cacho se acerca a él, le toca en el hombro y le indica que ahí no puede tocar.

CACHO

Se interrumpe para atender a Lucho.

LUCHO

Vuelve a hacerle señas de que ahí no se puede tocar y sale.

CACHO

Se queda pensativo un instante y haciendo al público señal de que cambiando de sitio podrá seguir tocando, se dirige al centro del escenario y vuelve a tocar.

LUCHO

Aparece otra vez en la puerta y hace signos de fastidio, se dirige con rapidez hasta donde está Cacho, le toca en el hombro y le indica que ahí tampoco se puede tocar.

CACHO

Al sentirse tocado vuelve a interrumpirse.

LUCHO

Otra vez le hace indicaciones de que ahí no se puede tocar y se retira.

CACHO

Mira al público y señalando el sitio en que antes estaba, hace ademán de que allí no se puede tocar; de que ahí, donde está, tampoco se puede tocar, y que en vista de eso, tocará en el otro extremo del escenario donde se dirige y empieza nuevamente a tocar.

LUCHO

Entra dando muestras de estar muy fastidiado, se aproxima a Cacho, le quita el instrumento y después de mirarle con enojo, hace ademán de fastidio y sale.

CACHO

Simula estar muy afligido, mientras está Lucho en escena, pero al salir se ríe de él con el público saca otro instrumento del bolsillo y vuelve a tocar.

LUCHO

Entra muy enojado, le quita a Cacho el instrumento y después de amenazarlo, sale.

CACHO

Vuelve a señalarlo y a reirse con el público. Saca otro instrumento en el que vuelve a tocar.

LUCHO

Entra dando muestras de estar más enojado, le quita el instrumento y sale.

CACHO

Después de señalarlo y reirse con el público, se busca por todos los bolsillos, hasta que por fin saca otro instrumento y toca.

LUCHO

Entra furioso y vuelve a quitarle el instrumento en que tocaba. Le amenaza y sale.

CACHO

Se queda muy triste, pues era el último que le quedaba. De repente oye tocar un instrumento cuyos sonidos se acercan cada vez más. Se aproxima a la puerta opuesta de donde entraba Lucho y sin dejarse ver, observa.

MICHO

Entra a escena tocando un instrumento y se coloca en un extremo del escenario.

CACHO

Al verlo entrar tocando, se rie, se coloca en un rincón del escenario y desde allí hace al público indicaciones de que va a venir Lucho y le quitará el instrumento a Micho.

LUCHO

Entra demostrando estar fuera de sí, pues al ver a Micho, cree que es Cacho y haciendo gestos de fastidio se acerca a Micho por detrás y le quita el instrumento.

MICHO

Muy sorprendido se vuelve.

LUCHO

Luego de amenazarle, sale.

MICHO

Hace gestos de indiferencia. Se rie con el público, saca un pito y toca.

CACHO

Al oirlo, va en dirección a Micho abriendo los brazos y haciendo gestos le indica que no toque porque se lo van a quitar. Invita a Micho a vengarse de Lucho. Siempre con gestos le explica que cuando vuelva a entrar Lucho, esconda el pito hasta que él se acerque, de manera de poderlo entregar sin que Lucho se aperciba. Luego mientras Lu-

cho lo registre, él se lo colocará en la espalda, colgado de una tira y prendido con un alfiler, y así, cuando Lucho le dé la espalda, él tocará y, al volverse Lucho, Micho a su vez hará sonar el pito. Así sucesivamente, primero uno y después otro, harán volver a Lucho a uno y otro lado hasta salir por el foro.

LUCHO

Queda solo en escena y al verse burlado sale en busca de ambos.

MICHO

Manifiesta su conformidad.

CACHO

Se ubica en un rincón del escenario.

MICHO

Hace sonar el pito.

LUCHO

Entra dispuesto a quitarle el pito a Micho y aquí se produce la escena combinada entre Micho y Cacho.

EL SUEÑO DE PIERROT

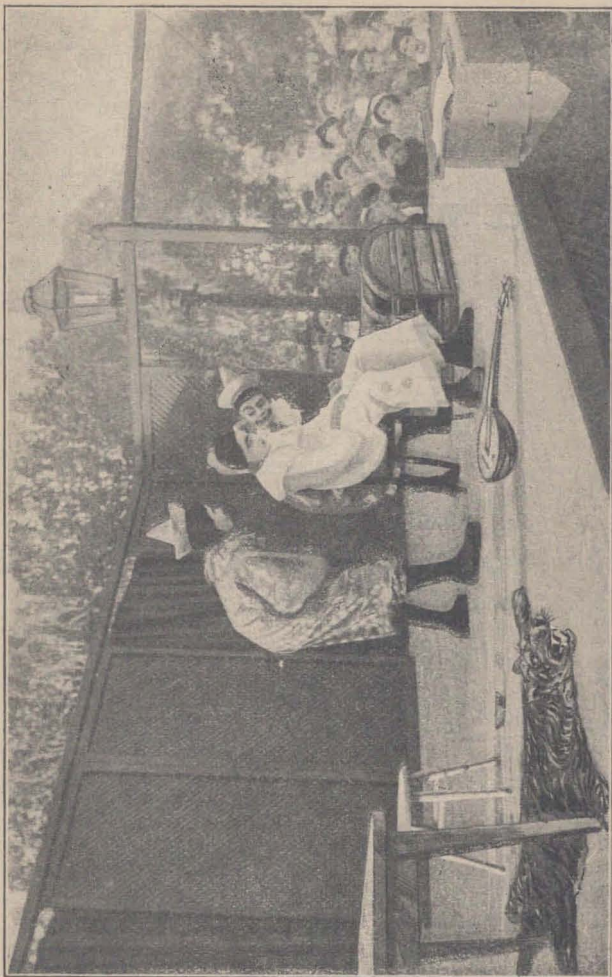
ESCENA CÓMICA MUDA

PERSONAJES

PIERROT: niño de 12 a 14 años

ARLEQUÍN: niño de 12 a 14 años

COLOMBINA: niña de 12 a 14 años



« EL SUEÑO DE PIERROT » — EN EL PARQUE RIVADAVIA

EL SUEÑO DE PIERROT

Trajes característicos. En la escena una mesa, un baúl, una silla, una piel de tigre, una campanilla.

PIERROT

Entra a escena y hace oír un trozo musical. Después da muestras de tener mucho sueño, se sienta en una silla al lado de la mesa y recostándose, simula quedar dormido.

ARLEQUÍN

Entra simulando buscar a Pierrot, quien parece estar perfectamente dormido. Entonces Arlequín busca a su alrededor una paja o una pluma y luego de encontrarla empieza a hacerle cosquillas, por las orejas, por la cara, por las manos, etc., etc.

PIERROT

Siempre simulando estar dormido mueve las manos como si tratara de espantar moscas o bichos que le incomodan.

COLOMBINA

Aparece en la puerta del escenario, donde es vista por Arlequín quien le hace señas de callar, indicándole que Pierrot está dormido.

Los dos continúan haciéndole cosquillas.

PIERROT

Sigue haciendo ademanes como para espantar bichos que le molestan.

ARLEQUÍN

Se interrumpe, hace al público señal de inteligencia y manda a Colombina a buscar un corcho para pintar a Pierrot.

COLOMBINA

Sale y vuelve en seguida con el corcho con el cual pinta a Pierrot de un lado, hasta que éste, volteando la cabeza le impide continuar; entonces Colombina da el corcho a Arlequín para que éste le pinte el otro lado de la cara. Después los dos se alejan y mirando a Pierrot, se ríen con el público.

ARLEQUÍN

Simulando ocurrírsele una idea hace indicaciones a Colombina para que vaya en busca de una soga para atar a Pierrot en la silla.

COLOMBINA

Sale y vuelve inmediatamente con la soga.

COLOMBINA Y ARLEQUÍN

Atan a Pierrot a la silla y luego se dirigen a la puerta, desde allí golpean fuertemente el suelo con los pies y palmotean.

PIERROT

Al ruido de los golpes se despierta y sorprende al encontrarse atado, forcejea hasta que logra desasirse. Luego hace gestos de pensar como vengarse de Arlequín y de Colombina. Mira a su alrededor, recoge el violín y lo pone sobre la mesa; siempre meditando va y recoge la campanilla y, de pronto, hace gesto significativo de haber encontrado el medio de vengarse. Mira fijamente el baúl, la campanilla que tiene en la mano y después, decidido, desocupa el baúl, esconde su contenido, se mete en el baúl, llevándose consigo la campanilla y antes de cerrarse llama repetidas veces con ella. Cuando oye que se acercan Arlequín y Colombina se encierra en el baúl.

ARLEQUÍN Y COLOMBINA

Entran a escena, buscan por todas partes a Pierrot, pero no lo encuentran.

PIERROT

Hace sonar la campanilla levantando de cuando en cuando la tapa del baúl y mostrando gozoso su cara al público.

ARLEQUÍN Y COLOMBINA

No ven a Pierrot y se asustan al oír la campanilla. Buscan debajo de la mesa y oyen nuevamente la campanilla que suena en el baúl. Se aperciben de que es Pierrot, pero simulan no haberlo visto y deciden atar el baúl dejando dentro a Pierrot.

PIERROT

Observa levantando la tapa del baúl los gestos de Arlequín y Colombina.

ARLEQUÍN Y COLOMBINA

Buscan la soga para atar el baúl, dando la espalda a éste mientras desenredan la soga.

PIERROT

Sin ser visto, sale del baúl, lleva la campanilla y va a esconderse debajo de la mesa, riéndose de la jugada.

ARLEQUÍN Y COLOMBINA

Hacen mil piruetas y amarran fuertemente el baúl y se ríen a más y mejor de su travesura creyendo esté Pierrot adentro.

PIERROT

Sin dejarse ver de Colombina y Arlequín, los observa en sus gestos y risas y se ríe a su vez de ellos, haciendo sonar la campanilla.

ARLEQUÍN Y COLOMBINA

Terminan de atar el baúl y se paran sobre él con grandes manifestaciones de contento.

PIERROT

Se esconde debajo de la piel que estará en el suelo, toca fuertemente la campanilla y empieza a moverse y caminar como si fuera un animal.

ARLEQUÍN Y COLOMBINA

Gestos de sorpresa. Cuando se convencen de que el animal camina, gran susto. Atinan a disparar.

PIERROT

Los persigue y les alcanza. Se quita la piel y se ríe de ellos.

ARLEQUÍN Y COLOMBINA

Se tranquilizan y con gestos de bondad simulan hacer las paces, se aprietan las manos, se abrazan y salen los tres del brazo. Pierrot en el medio.

LOS COHETES

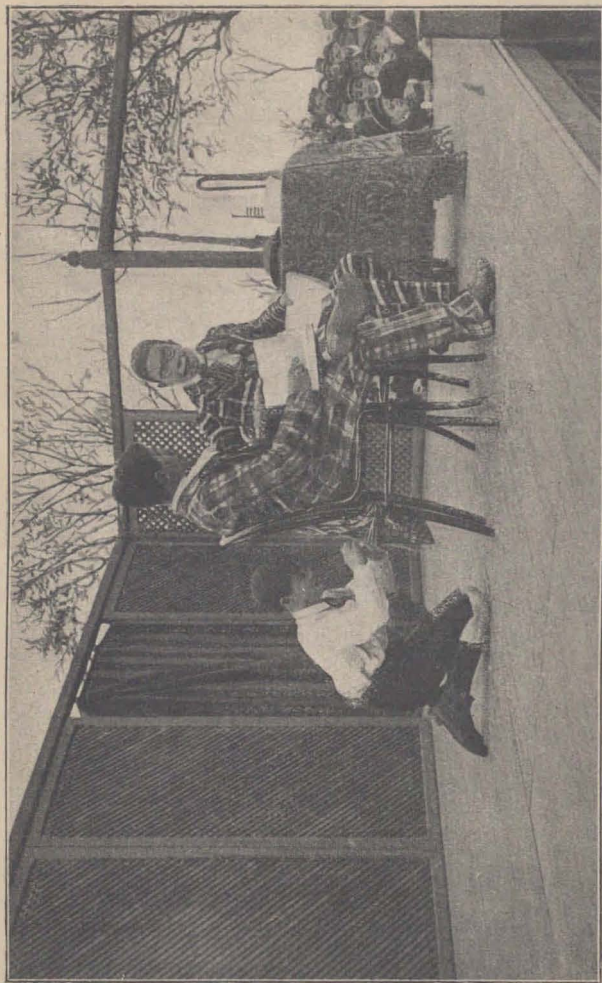
ESCENA CÓMICA MUDA

PERSONAJES

MINGO: niño de 14 años

CALMO: niño de 14 años

CHUCHO: niño de 10 años



« LOS COHETES » — EN EL PARQUE CENTENARIO

LOS COHETES

En el escenario una mesa con carpeta, varias sillas, sobre la mesa un casquete con dos orejas de burro. Mingo y Calmo trájes característicos de excéntricos.

MINGO

Entra a escena, se aproxima a la mesa, acerca una silla, se sienta, saca del bolsillo unos papeles y se pone a leer.

CHUCHO

Entra poco después, tocando una cornetita y da varias vueltas por el escenario.

MINGO

Se molesta, observa repetidas veces a Chuchó. Por fin le quita la corneta y vuelve a leer.

CHUCHO

No se incomoda por esto, saca del bolsillo una sirena y sopla con ella repetidas veces, dando vueltas alrededor de Mingo.

MINGO

Fastidiado se acerca a Chucho, le quita la sirena y vuelve a sentarse.

CHUCHO

Se retira del escenario y vuelve enseguida con una matraca y una tromba o corneta fuerte empezando a producir ruido con la matraca.

MINGO

Se levanta, reta a Chucho, le quita la matraca, le pone en penitencia sentado en una silla y le amenaza de ponerle hincado con las orejas de burro, luego vuelve a su trabajo.

CHUCHO

Produce sonidos estridentes con la tromba, procurando ocultarla, cada vez que Mingo lo mira.

MINGO

Indignado se levanta, toma a Chucho de una oreja, le quita la tromba, le coloca las orejas de burro y lo hinca dando frente al público.

CHUCHO

Hace morisquetas.

CALMO

Llama a la puerta.

MINGO

Sale a recibirlo.

CHUCHO

Se levanta y quitándose las orejas de burro, que deja sobre una silla, va también a recibir a Calmo.

MINGO

Después de los saludos toma el sombrero de Calmo y se lo da a Chucho.

CHUCHO

Simula colgarlo en la pared golpeándolo fuertemente contra ésta, lo deja caer y sigue indiferente.

CALMO

Se apercibe y hace gestos de desagrado.

MINGO

Se apresura a levantarlo y amenaza a Chucho. Luego invita a Calmo a sentarse.

CHUCHO

Aproxima la silla a Calmo y en lo que éste va a sentarse se la quita, de modo que Calmo se cae.

MINGO

Ayuda a levantar a Calmo, luego pone en penitencia a Chucho sentado en una silla y le amenaza de ponerle de rodillas con las orejas de burro. Vuélvese después a conversar con Calmo.

CHUCHO

Saca del bolsillo una pelota y se pone a hacerla saltar; primero sentado, luego de pie, hasta que la pelota va a dar en la cabeza de Calmo.

MINGO

Muy enojado, toma a Chucho de una oreja, le coloca las orejas de burro y le pone de rodillas frente al público.

CHUCHO

Finge mucho miedo; pero poco después hace morisquetas.

MINGO Y CALMO

Conversan.

CHUCHO

Se levanta, ata una cola del jacket de Calmo a una pata de una silla en que éste está sentado, luego enciende cohetes y los pone debajo de la silla.

CALMO

Al explotar los cohetes, salta y dispara por el escenario arrastrando la silla.

MINGO

Corre a Chucho.

CHUCHO

Sale del escenario corriendo.

MINGO Y CALMO

Después de desatar la silla, ya tranquilizados, conversan; pero de repente, cae en medio de ellos una pelota de football.

MINGO

Pide disculpas a Calmo, quien hace gestos de no dar importancia al asunto.

CALMO

Se apronta para marcharse, toma su sombrero, lo limpia haciendo gestos de desagrado, luego se despide de Mingo quien se comide a acompañarlo, saliendo ambos por el foro.

CHUCHO

Entra por la otra puerta disparando, apila las sillas frente a las puertas de entrada y despues de buscar donde esconderse, lo hace metiéndose debajo de la mesa.

MINGO

Al entrar, se lleva las sillas por delante derribándolas y aparece con un rebenque en la mano demostrando gran indignación, busca a Chucho por todas partes y no contrándolo, sale.

CHUCHO

Saca la cabeza, de manera que el público lo vea para ver si está Mingo. Siente ruido y esconde la cabeza dejando caer la carpeta.

MINGO

Desesperado vuelve a entrar buscando a Chucho. No le encuentra, se detiene, reflexiona, luego mira por todas partes.

CHUCHO

Como no oye ruido, saca nuevamente la cabeza.

MINGO

Mira en ese momento, y ve a Chucho.

CHUCHO

Al ver que está Mingo vuelve a dejar caer la carpeta, creyendo no haber sido visto.

MINGO

Va y se coloca encima de la mesa y espera poder tomar de una oreja a Chucho, lo que consigue, simulando castigarlo severamente con el látigo, salen de escena.

CHUCHO

Implora en todas formas, se contorsiona y hace ademanes y gestos de dolor.

LA SILLA ENCANTADA

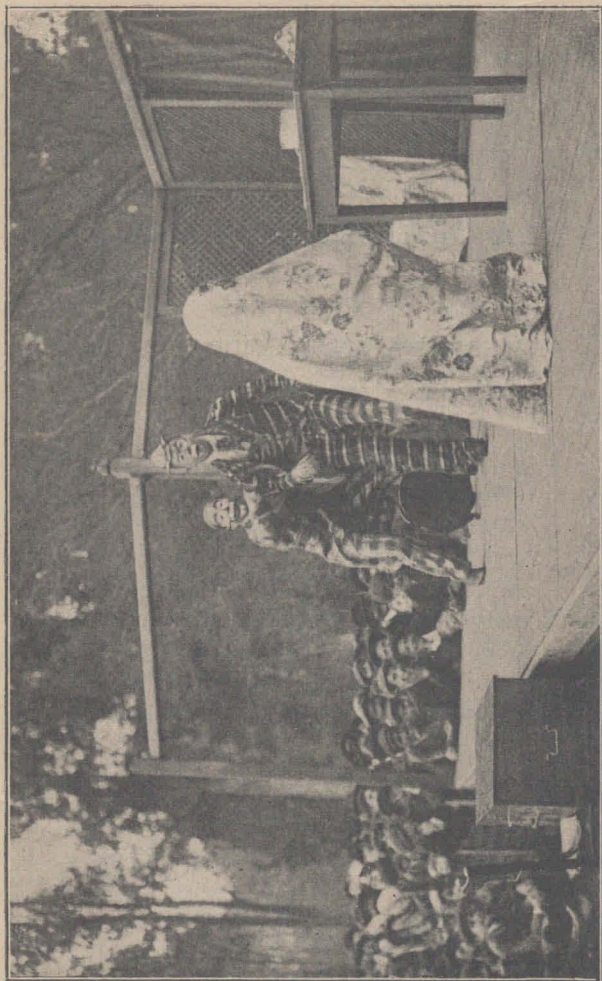
ESCENA CÓMICA MUDA

PERSONAJES

CANUTO: niño de 14 años

FLAUTÍN: niño de 14 años

CHUCHO: niño de 10 años



« LA SILLA ENCANTADA » — EN EL PARQUE LOS ANDES

LA SILLA ENCANTADA

En la escena varias sillas con fundas muy grandes, un banquito, dos sillas de Viena, una con los tornillos aflojados. Trajes característicos para Canuto y Flautín.

CANUTO

Entra, luego se dirige a las puertas, simulando cerrarlas con una gran llave que tiene consigo. Desde adentro, con una matraca, se hace ruido cada vez que Canuto hace ademán de cerrar las puertas con llave. Después se pone a arreglar los diferentes muebles del escenario, cuadros, etc., etc.

CHUCHO

Desde adentro y por la ventana tira varios objetos a Canuto, al golpe de cada uno de los cuales éste se asusta.

CANUTO

Comprendiendo de que Chucho no lo dejará de embromar sale—para esto simula abrir la puerta con su gran llave—y vuelve trayendo a Chucho de una oreja. Le ame-

naza de castigarlo severamente, le hace juntar los diversos objetos que ha tirado y después le obliga a arrodillarse, dejándolo así en penitencia. Se retira simulando cerrar, por fuera, la puerta con su gran llave.

CHUCHO

Espía la salida de Canuto y en cuanto éste sale da grandes saltos y señales de contento. Aparenta pensar en qué entretenerse. Saca del bolsillo carozos o botones y se pone a jugar, pero pronto se aburre. Saca una cornetita y se pone a tocar, tampoco le divierte. Piensa en qué puede entretenerse. Por fin se ríe a carcajadas largo rato y hace demostraciones al público de haber encontrado algo en qué divertirse, haciendo ademanes y gestos demostrativos empieza a quitar los tornillos a una silla, de manera que cuando llegue Canuto y se sienta en ella, se caiga. Lo hace con la silla que está preparada al efecto. La funda con que la silla estaba cubierta ha de servirle a él para cubrirse, simulando otra silla, para lo cual se sentará en el banquito que está en escena.

CANUTO

Entra, cierra nuevamente la puerta, busca a Chucho y al no verlo empieza a buscar por donde puede haberse escapado. Hace ademán demostrativo de que habrá salido

por la ventana. En esto oye que llaman. Supone que sea Chucho y entonces toma una varilla y cautelosamente se acerca a la puerta, abre con su llave y se coloca de manera de no ser visto por el que entra, haciendo ademanes al público de que ha de ser Chucho a quien va castigar.

FLAUTÍN

Asoma la cabeza y no viendo a nadie entra, apenas ha dado dos pasos siente un fuerte golpe que le aplica Canuto y al recibirlo se desespera.

CANUTO

Se apercibe del error y entonces pide mil perdones a Flautín, comidiéndose a tomarle el sombrero—galera de papel—para colocarlo en la percha.

FLAUTÍN

Se resiste, pero Canuto logra tomarlo y así tirando los dos, quedará cada uno con un pedazo, cayéndose ambos de espalda, los dos se levantan; Flautín haciendo demostraciones de dolor por el nuevo golpe recibido y de fastidio por la rotura del sombrero.

CANUTO

Trata de excusarse y le invita a tomar asiento.

FLAUTÍN

Se dirige a la silla que Chucho ha destornillado, se sienta y naturalmente, como está floja, se cae de espaldas todo estirado. Esta circunstancia produce una nueva escena de ademanes y gestos de dolor, de sorpresa y fastidio entre Canuto y Flautín.

CANUTO

Trata de excusarse y ofrece una nueva silla a Flautín, que es la formada por Chucho, ambos la tocan y la encuentran fuerte.

FLAUTÍN

Se sienta y no bien lo hace, Chucho le aprieta los brazos, por lo que pega un salto enorme.

CHUCHO

Vuelve a quedarse quieto.

CANUTO

Asombrado le convence de que no hay nada.

FLAUTÍN

Examina la silla por todos lados y no encontrando nada de extraordinario, se vuelve a sentar.

CHUCHO

Mueve las piernas de continuo.

FLAUTÍN

Baila sobre la silla temblando de miedo.

CANUTO

Lo observa con detenimiento, haciendo jocosas demostraciones como diciendo que Flautín está loco.

FLAUTÍN

Se levanta.

CHUCHO

Se queda quieto.

CANUTO

Observa la silla no encontrando nada raro. Después se acerca a Flautín para convencerlo de que la silla no tiene nada, colocándose de espaldas a la silla.

CHUCHO

Empieza a caminar en cucullas sin desarmar la silla.

FLAUTÍN

Con grandes demostraciones de espanto señala la silla a Canuto.

CANUTO

Participa del miedo de Flautín y temblando camina para atrás, hasta llegar a la puerta por donde se van los dos.

CHUCHO

Los persigue hasta llegar él a la puerta, donde se quita la funda, se levanta, se ríe grandemente con el público y sale.

OPINIONES AJENAS



EN EL HOSPITAL DE NIÑOS

TEATRO INFANTIL

SU ESCENARIO EN EL HOSPITAL DE NIÑOS

El Teatro Infantil que funciona en las tardes del domingo para una multitud de niños pobres, en los paseos públicos de los barrios apartados, está arraigado en las costumbres de nuestra vida urbana como una institución que ya no podría suprimirse.

Las comedias que representa el grupo de niños que constituye la encantadora compañía, de niños pobres también, tienen para ese mundo infantil un interés íntimo y alegre; de tal modo que la plaza destinada para una representación se llena de bulliciosa alegría desde mucho antes de la hora fijada. Los niños pobres acuden ávidos, ansiosos de reír, de conmoverse, de aplaudir, de comentar animadamente en los entre actos el desempeño de los actores. Sus espíritus, sedientos de impresiones, se excitan y vibran ante el escenario improvisado bajo los árboles del paseo y después de varias horas de comedias y monólogos, de música y de canto, cuando ya anochece y los pequeños actores se disponen a marchar, todavía aquella concurrencia insaciable insiste con manifestaciones entusiastas para que la función se prolongue, para que se repitan algunos números de éxito. Cuando se considera este ardor con que reclaman el espectáculo de las ficciones escénicas, ocurre la reflexión de que esos niños viven generalmente en la indigencia de emociones espirituales, que su fantasía no se alimenta, que su imaginación se hastía demasiado en la fábrica, en el trabajo diario

seguido por el estudio obligatorio en la escuela nocturna. Se comprende que necesitan de tales impresiones como necesitan el pan, que sus sentimientos no pueden cultivarse bien en medio de una vida árida y fría. Los espectáculos del Teatro Infantil han venido por eso a reparar las injusticias de la suerte como una noble caridad espiritual.....

La circunstancia de que se festejara ayer en el Hospital de Niños el aniversario de San Luis, patrono de la casa, contribuyó a crear un ambiente propicio al mejor éxito de la primera representación que para los niños asilados dió el *Teatro Infantil*.

Por la mañana se les había repartido juguetes que una empresa comercial enviara en gran número para tan caritativo fin. Y como esos centenares de niños, enfermos, convalecientes o crónicos que se pasan años asilados en el hospital, no tienen ciertamente ocasión de recibir a menudo esta clase de regalos, todos tenían el espíritu rebosante, ávido, animado para aprovechar plenamente la fiesta del día, una claridad en la penumbra monótona de la vida hospitalaria.

Hablamos con la superiora de la congregación que cuida a los niños enfermos del establecimiento, la hermana Aurelia. Nos refirió que todos ellos aguardaron con ansiedad este día, exaltándose su imaginación con la idea de que una compañía teatral de niños iría a representar comedias, expresamente para ellos, para divertirlos. A medio día de ayer la expectativa era intensa y cuando los actorcitos llegaron, inmediatamente fraternizaron con ellos. Fué una escena que conmovió con su ingenuidad. Los niños actores también habían acudido con el espíritu lleno de encanto idealista. En cuanto se les propuso, nos refieren los directores de las representaciones, realizar una en el hospital de Niños, todos ellos se entusiasmaron, sintiendo íntimamente en sus almas la caridad que se les pedía.

A las 2 y 30 en un gran salón de las nuevas construcciones del hospital, comenzaba la representación.....

Durante la hora y media que duró, fué un interés continuo de los pequeños espectadores. Los actorcitos, como inspirados por el deseo de ilusionarles mucho, se comportaron con una maestría inusitada. Las escenas cómicas que abundaron en toda la representación produjeron una hilaridad inacabable, largos aplausos, todo género de manifestaciones entusiastas. Y los intervalos eran un tumulto de alegría, un comentario general. El hospital había desaparecido en el espíritu de todos; los enfermitos vivían la fantasía de la comedia y se ilusionaban completamente. Algunos números eran interrumpidos por manifestaciones conmovedoras: así el monólogo. «¿Ángel o diablo?», en que se representa un niño cuyos padres lo tratan alternativamente de diablo y de ángel. Llega un momento en que el niño, que en realidad es un chico travieso, pero gracioso, se pregunta en el monólogo: «pero, en fin: ¿soy un ángel o un diablo?»—¡Un ángel! —le gritaron los enfermitos, autosugestionados y llenos de cariño por el protagonista.

Luego hacían mil preguntas a la hermana superiora y se comprometían a ensayar ellos también una pequeña compañía, en el hospital.

Al terminar la representación, no cesaban de aplaudir a los actores con un espíritu de fraternidad y de pura alegría. ¡Y nos acordábamos entonces, de aquella idea de Juan Jacobo Rousseau, tan despiadadamente rebatida por las secas teorías modernas: «el alma del niño es una página en blanco», idea inspirada acaso en aquella otra divina de Jesús, que expresara, cuando sus discípulos pretendían apartar de su lado a los niños: «Dejadlos hacia mí, porque en verdad os digo: el que no se haga puro como estos niños, no entrará en mi reino».

La Nación, 22 de junio de 1914.

FUNCIÓN DEL TEATRO INFANTIL

EN LA CASA DE EXPÓSITOS

Una fiesta llena de contornos simpáticos se desarrolló ayer en la sucursal de la Casa de Expósitos, en la calle Vieytes.

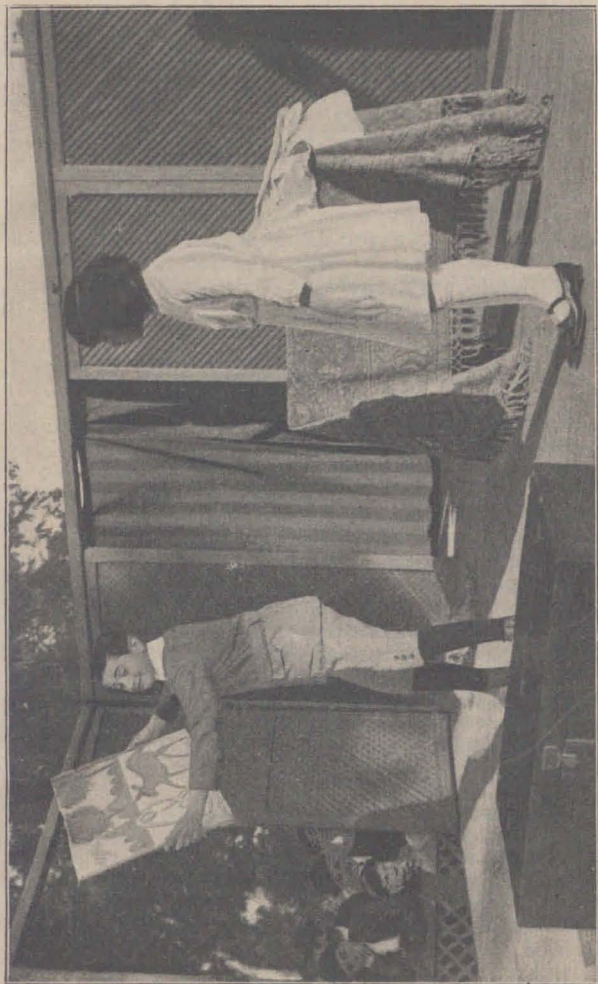
En el gran salón de fiestas que posee la institución fué armado con ayuda de los niños espectadores, un pequeño escenario dispuesto convenientemente, y en el que se interpretaron diversos pasajes cómicos que fueron muy celebrados por la infantil concurrencia.

A estos números, siguieron luego algunas interpretaciones musicales a cargo de un grupo de niños, quienes tocaron en el violín algunos trozos selectos que fueron acompañados con los cantos de sus compañeros.

Durante una hora y media el programa mantuvo la atención de los niños en forma tal que ha de perdurar por mucho tiempo en sus recuerdos.

Merece auspiciarse calurosamente esta feliz iniciativa, que lleva alegría a quienes no han tenido en sus primeros años el consuelo y el calor de sus semejantes.

La Razón, 27 de junio de 1914.



« LOS DÍAS DE MAMÁ » — EN EL PARQUE LOS ANDES

UNA PINCELADA DE LUZ

El Teatro Infantil al aire libre es la iniciativa más afortunada de todas las tomadas en estos últimos años en favor de los niños.

La forma como los organizadores van desenvolviéndola hasta ahora es digna de aplauso.

Los teatros y los cines con sus mal llamados «matinéés para familias» arriman su áscua a la sardina de la perversión infantil.

Escenas de amoríos — que nuestros chicos no necesitan presenciar porque ya de natural son demasiado avisados al respecto — cuando no de asuntos que de presentarse en la vida real caen bajo la jurisdicción de la policía y la justicia del crimen, constituyen la trama de la mayor parte de esas funciones «para familias», y no merecen censura los empresarios, puesto que las familias concurren a ellas llevando sus niños si no optan por enviar a los niños sin ellas.

En los cines, de vez en cuando, se les agrega un film espeluznante que deja a los chicos insomnes y nerviosos para toda la semana.

La falta de escrúpulos y de temores respecto a estas funciones estan generalizada que puede verse en los cines, circos y teatros, escuelas de niños presenciando espectáculos sobre cuyos asuntos sus padres y maestros no le permitirían conversar a sus hijos o discípulos.

Quien esto escribe, solo una vez fué al circo. Las écuyeres y los individuos que las acompañaban se permitieron algunas libertades de las que si tienen lugar en la calle obligan a intervenir a la policía: si hubiese estado con niños de su familia, se habría retirado en mitad de la función. Como estaba con una escuela y la función era en obsequio del consejo escolar, hubo de aguantarla hasta el final.

La rappresentazione é finita; gli spettatori se ne vanno a malincuore.

Osservo tra la folla tre bimbi dal vestitino elegante, accompagnati dalla madre, una signora dall'apparenza distinta che sorride con dolcezza. Formano un gruppo a parte in mezzo a questa moltitudine di poveri vestiti alla meno peggio. S'avviano verso la via Caseros e pigliano un tranvia che va al centro. Ecco una madre intelligente che vuole che i suoi piccini profittino d'uno spettacolo educativo e li in mezzo ai poveri, ai figli degli opera.....

Ed io lascio il parco Patricios con l'anima consolata, fattasi ridente per tanta bellezza morale, per tanta bontá intelligente, per tutta la gioia di bimbi, gioia che sgorga limpida e pura come una canora fonte in mezzo ad un bosco, e vi ritempra e vi abbevera di forze nuove e di piú viva speranza.

Il «Teatro Infantile», sorto per l'impulso d'un pietoso amore verso i bimbi poveri, può divenire un mezzo efficacissimo d'educazione popolare ed insieme uno stimolo ai giovani letterati a scrivere qualche cosa di degno per degli attori così studiosi ed abili.

Essere aplauditi, far fremere di commozione un pubblico di mille, due mila fanciulli, quale compenso piú gradito per la propria opera? In Ighilterra acrittori di grido compongono delle «feries» per il mondo piccino che sono delicati capolavori dell'immaginazione, dei veri gioielli letterari. E forse non é vano sperare che anche qui qualche uomo di talento voglia porsi al servizio dell'infanzia.

Patria degli Italiani, 27 de enero de 1914.

ÍNDICE

El mejor teatro nacional.....	5
El TEATRO INFANTIL.....	13
Criticón.....	24
Margot.....	29
Chucho.....	35
El nido.....	41
La bandera.....	49
Cuento de hadas.....	59
Golosa.....	67
La curiosidad.....	79
Los prestidigitadores.....	91
Quiero ser cómico.....	107
El violinista y el oso.....	121
Los instrumentos.....	125
El sueño de Pierrot.....	133
Los cohetes.....	141
La silla encantada.....	149
Opiniones ajenas.....	157

